



Apertura Económica, Modernización y Sostenibilidad de la Agricultura



IICA
3163
1993
MFN-8687

CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION
" RODRIGO PEÑA"
IICA - COLOMBIA

IV CONGRESO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE DE ECONOMIA AGRICOLA

21 - 22 - 23 de Abril de 1993, Viña de Mar, Chile



*"Perspectivas Latinoamericanas en los
Mercados Mundiales de
Productos Tropicales"*

*AUTORES: Juan Rafael Vargas
Julio Hernández Estrada*

CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION

"RODRIGO PEÑA"

ICA - COLOMBIA

Copyrighted material

II(A)
#3763
7993
MFN-8687

PERSPECTIVAS LATINOAMERICANAS EN MERCADOS
MUNDIALES DE PRODUCTOS TROPICALES ^{1/}

Juan Rafael Vargas ^{2/}
Julio Hernández Estrada ^{3/}

^{1/} Trabajo presentado en el IV Congreso de ALACEA, 21-23 de abril de 1993, Viña del Mar, Chile.

^{2/} MIDEPPLAN.

^{3/} Especialista en Análisis y Planificación de la Política Agraria del IICA. San José, Costa Rica.



CONTENIDO

<u>INTRODUCCION</u>	<u>1</u>
<u>ANALISIS COMPARATIVO DE LOS MODELOS SWOPSIM y SIMBAD</u>	<u>2</u>
<u>2.1. EL MODELO SWOPSIM: CARACTERÍSTICAS, SUPUESTOS Y REQUERIMIENTOS</u>	<u>2</u>
<u>2.2. LIMITACIONES DEL ANÁLISIS SWOPSIM</u>	<u>5</u>
<u>2.3. RESULTADOS DEL ANÁLISIS SWOPSIM</u>	<u>6</u>
<u>2.4. EL MODELO SIMBAD</u>	<u>7</u>
<u>2.5. CARACTERÍSTICAS DEL SIMBAD</u>	<u>8</u>
<u>2.6. REQUERIMIENTOS DEL MODELO SIMBAD</u>	<u>9</u>
<u>Anexo 1: Simulación con SIMBAD</u>	<u>12</u>
<u>Anexo 2: Simulaciones con SIMBAD</u>	<u>13</u>
<u>UN ANALISIS DE LA LIBERALIZACION COMERCIAL DENTRO DEL MARCO SWOPSIM</u>	<u>14</u>
<u>3.1. EL MODELO EXPERIMENTAL</u>	<u>14</u>
<u>3.2. ESTRUCTURA ANALITICA</u>	<u>15</u>
<u>3.3. MODELO DE SIMULACION Y RESULTADOS</u>	<u>18</u>
<u>3.4. ESCENARIOS DE LIBERALIZACIÓN</u>	<u>19</u>
<u>3.5. CONCLUSIONES</u>	<u>24</u>

<u>PERSPECTIVAS DE LOS MERCADOS DE LOS PRODUCTOS TROPICALES DEL</u>	
<u>MODELO SIMBAD</u>	<u>27</u>
<u>4.1. INTRODUCCION</u>	<u>27</u>
<u>4.2. PERSPECTIVAS DE LOS PRODUCTOS BASICOS</u>	<u>28</u>
<u>4.3. ASPECTOS DE POLÍTICA ECONÓMICA</u>	<u>29</u>
<u>4.4. PRECIOS DE MERCADO Y PRECIOS DE EXPORTACION</u>	<u>32</u>
<u>4.5. PERSPECTIVAS DE MERCADO</u>	<u>33</u>

INTRODUCCION

El aspecto esencial del proyecto sobre la Iniciativa de las Américas es el nexo entre cuatro categorías básicas: el comercio, el crecimiento, la agricultura y las medidas de liberalización arancelaria. Este documento se identifica en tanto está relacionado a los esfuerzos que el Programa 1 del IICA realiza para la conformación de un modelo de simulación de políticas de liberalización agrícola (*Simulación Básica de la Agricultura y el Desarrollo, SIMBAD*) bajo una perspectiva latinoamericana, dentro de la tradición cultural del SWOPSIM (análisis estático de simulación de políticas), de raíces anglosajonas. De inicio, es importante destacar dos cosas respecto a la diferencia entre los enfoques del IICA y del USDA: a) los productos que interesan no siempre son los mismos (v.g.: los tropicales están en general ausentes en SWOPSIM y algunos granos forrajeros son de escasa o nula significación para América Latina y el Caribe), y b) los países en los que existe interés es naturalmente distinto. Así, este documento y la investigación que lo respalda no es separable del esfuerzo del SWOPSIM y no se dio en el vacío,¹ pero la intensión es continental.

Dos consideraciones fundamentales son pertinentes. En primer término, documentos específicos² abordan de manera directa y clara tres de las cuestiones básicas relacionadas a esas categorías. En segundo lugar, buena parte del marco analítico necesario para analizar los nexos y las consecuencias de distintos escenarios de políticas cae dentro del contexto de la familia de modelos SWOPSIM del USDA.³ Así este documento, adquiere dos características esenciales: es complementario y constituye un resumen calificado de un basto acervo de literatura relacionada.

Un tema conexo es el que alude al efecto de la estructura proteccionista en otros sectores de la economía, y las interacciones entre aquella y la agricultura.⁴ Es más, una de las fuerzas básicas que explica los movimientos de instrumentos y adecuación de políticas dentro de la

¹ Se hará cuando sea oportuno, cita explícita de los documentos del USDA, pero en algunas ocasiones el aporte subyacente quedará flotando.

² Ver Hernández, J. (1992), Pérez, M. (1992) y Trejos y Villanuso (1992)

³ Ver Roningen V. et al. (1991)

⁴ Ver, por ejemplo, en Torres, J.A. (1991) el testamento explícito de la estructura de la economía y los procesos de actualizaciones de efectos mediante el empleo de la técnica de Fractal (1) mismos productos

Iniciativa de las Américas⁵ tiene que ver con la promoción de las inversiones. Estas medidas y sus repercusiones pueden en algún caso ser más importantes que las directamente vinculadas con el comercio, objeto explícito de estudio del Proyecto.⁶ Las tasas de protección influyen directamente: los flujos de recursos, los niveles de empleo en agricultura respecto a los niveles de otros sectores, la distribución del ingreso entre la agricultura y las restantes actividades de la economía, la importancia relativa de los negocios incertos en el agro, y en la obtención de divisas extranjeras por el sector y el país.⁷ Las tasas de protección, también afectan los precios relativos entre bienes agrícolas y no agrícolas. En los países del Sur, la protección a favor del sector no-agrícola ha tendido a ser obvia y transparente, al extremo de que existe un castigo impositivo explícito contra el sector agrícola).⁸

El resto de este documento está compuesto por una comparación entre el modelo SIMBAD y el SWOPSIM, una simulación experimental realizada para tres países de la región y un modelo afín. La cuarta sección discute las perspectivas de largo plazo en el mercado mundial de los productos involucrados en SIMBAD y finalmente se presenta una versión pedagógica del modelo.

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS MODELOS SWOPSIM y SIMBAD⁹

2.1. EL MODELO SWOPSIM: CARACTERÍSTICAS, SUPUESTOS Y REQUERIMIENTOS.

⁵ Ver Bush, G. (1988) Propuesta de las Américas.

⁶ No obstante, desde una óptica de economía política, lo más importante es aquello que lleva a los gobiernos a tomar decisiones, independientemente de la interpretación económica directa.

⁷ Tanto para la agricultura no tradicional, la más dinámica y exitosa del pasado reciente, como de la tradicional apoyo y sostén de inversión histórica de las economías latinoamericanas al sendero del crecimiento, debe reconocerse que el comercio internacional y sus restricciones constituyen -tanto en el escenario externo como en el interno- la variable más importante a ser considerada.

⁸ La literatura técnica ilustra ese fenómeno de manera fehaciente, no obstante el artículo clásico sobre el tema es el de Eckaus sobre proporción de factores.

⁹ La mayor parte de esta sección está desarrollada sobre ideas de Jorge Torres Zorrilla y fue elaborada conjuntamente.

Modelo de liberación comercial SIMBAD

El modelo SWOPSIM se usa para realizar análisis de impactos de política comercial. Este instrumento tiene tres características básicas: es un modelo que calcula precios de equilibrio, es un modelo estático que representa los mercados agrícolas mundiales para un año determinado, es un modelo de equilibrio parcial multiregional y multimercado. Para aplicar este instrumento hay que partir de los siguientes tres supuestos: los mercados mundiales agrícolas son competitivos en el sentido que los países individuales no tienen poder de mercado, los bienes nacionales y de comercio son sustitutos perfectos en el consumo, y una región del modelo es solamente un punto de mercado, aun cuando contenga muchos países.

Los modelos SWOPSIM se caracterizan por una estructura económica que incluye elasticidades constantes de oferta y demanda nacionales, y medidas de políticas que se resumen en los subsidios al productor y al consumidor (PSE y CSE, respectivamente). Las ecuaciones de oferta son función de precios de insumos y productos y de otros productos (joint-products). Las ecuaciones de demanda se identifican en términos del precio del propio bien y del los otros bienes (sustitutos y complementarios). El comercio es la diferencia entre oferta nacional y demanda total (absorción), por lo que no permite identificar exportaciones e importaciones en los casos que un país vende y compra el mismo producto. Los acervos ("stocks") no son explícitamente considerados aunque implícitamente se supone que son proporcionales a los flujos de consumo.

Las políticas económicas se incorporan en ecuaciones que ligan precios domésticos e internacionales. Las políticas se definen como subsidios equivalentes al productor, consumidor, exportador o importador. Las elasticidades de transmisión de precios caracterizan el grado de conexión de los precios domésticos e internacionales y son muy importantes en la solución simultánea del mercado mundial de cada bien. Los tipos de cambio traducen los precios del mercado mundial a precios en denominación de moneda local.

La versión inicial del modelo SWOPSIM, la "ST86", está diseñada para representar solamente los mercados agrícolas mundiales de productos de clima templado y subtropicales. En el modelo se supone que todos los participantes (productores, consumidores, y comerciantes)

Modelo de liberación comercial SIMBAD

han enfrentado el conjunto de políticas y precios supuesto por 5 años consecutivos y ya se han ajustado a esos precios y políticas. Ello corresponde a un concepto de equilibrio de mediano plazo.

SWOPSIM es un modelo algebraico que no estima los parámetros de elasticidades, sino que emplea los estimados empíricos de otros estudios. Sin embargo, el modelo impone restricciones de simetría y homogeneidad a las elasticidades de demanda para asegurar consistencia. Asimismo, se aplican restricciones teóricas a las elasticidades de oferta, basadas en la teoría de producción diversificada ("multi-output").

El SWOPSIM considera 22 productos agropecuarios que representan 90% del valor total de producción agropecuaria en Estados Unidos. Los productos incluidos son: bovinos, ovinos, porcinos, pollos, lácteos (leche procesada, mantequilla, queso, y otros) trigo, maíz, otros granos, arroz, soya y derivados, otras oleaginosas y derivados, azúcar, algodón y tabaco. El modelo no incluye los productos tropicales que representan la

porción substancial del comercio agrícola de muchos países en desarrollo, especialmente los de América Latina y el Caribe. El modelo SWOPSIM ST86 divide al mundo en 11 regiones: 7 economías industriales de mercado, 3 economías de países en desarrollo, y 1 economía de planificación central.

El modelo usa diferentes elasticidades de transmisión de precios para las distintas regiones. Para las economías de planificación central

Modelo de liberación comercial SIMBAD

Productos del SWOPSIM

1	Carne de res
2	Carne de cerdo
3	Otras carnes rojas
4	Carne de pollo
5	Huevos de gallina
6	Leche fluída
7	Mantequilla
8	Queso
9	Leche en polvo
10	Trigo
11	Maíz
12	Arroz
13	Otros granos
14	Soya
15	Pasta de soya
16	Aceite de soya
17	Otras oleaginosas
18	Otras óleopastas
19	Otros aceites
20	Algodón
21	Azúcar
22	Tabaco

REGIONES DE SWOPSIM

- 7 regiones de países industrializados
- 3 regiones de países en desarrollo
- 1 región de países de economía planificada

se asume una elasticidad de transmisión de 0.2, que indica que solo 20% de los cambios en precios internacionales se transmiten a la economía interna. Una elasticidad de transmisión de 0.5 se usa para las economías en desarrollo, y para los países industrializados la elasticidad de transmisión se hace igual a 1.0.

Seis tipos de información para cada producto para cada país se requiere para el modelo: información de oferta-demanda-comercio, las matrices de elasticidades de oferta y demanda, las elasticidades de transmisión de precios, los coeficientes técnicos insumo-producto, los PSE y CSE, y datos macroeconómicos como los tipos de cambio.

El modelo SWOPSIM se emplea para obtener soluciones de equilibrio de los mercados mundiales que se dan cuando se eliminan totalmente los PSE y CSE. La nueva solución representa una aproximación a los ajustes en producción, consumo, comercio y precios de productos agrícolas después de un período de ajuste de 5 años. Las diferencias entre la nueva solución y la inicial permite estimar los efectos de la remoción de las distorsiones de las políticas agrícolas.

2.2. LIMITACIONES DEL ANÁLISIS SWOPSIM

El modelo solamente considera un subconjunto de productos agropecuarios. En particular, se omite los productos tropicales que representan el 50% del comercio global agropecuario. Los productores de estos "commodities" tienden a ser gravados en los países en desarrollo, pero protegidos en economías industriales. Su inclusión en el modelo mostraría los beneficios de una liberalización comercial para los países en desarrollo.

El modelo proporciona una interpretación ingenua de los mercados mundiales agropecuarios. No reconoce la diferenciación de productos

Modelo de liberación comercial SIMBAD

dentro de los agregados considerados. El modelo tampoco toma en cuenta rigideces institucionales, ni integra el concepto de agroindustria.

Los resultados se generan vía un esquema de equilibrio parcial que supone que los precios de los factores son fijos. Este supuesto implica que el sector enfrenta una oferta infinitamente elástica de factores. Esto puede ser apropiado para el capital, pero es menos preciso para el factor trabajo y la tierra, especialmente en el corto plazo. Un modelo de equilibrio general podría examinar la asignación de recursos entre la agricultura y el resto de la economía y puede proporcionar un análisis más profundo de los efectos de la liberalización agropecuaria sobre otros sectores, los mercados de factores, y la balanza de pagos. Estos efectos pueden ser sustanciales.

2.3. RESULTADOS DEL ANÁLISIS SWOPSIM

Los resultados de la aplicación del ST86 muestran que los costos de políticas proteccionistas agrícolas en países industriales son altos, que ellas han introducido fuertes distorsiones en los mercados internacionales y domésticos, y que los beneficios potenciales de una eliminación multilateral del subsidio a la agricultura son importantes.

Los consumidores y los contribuyentes han tenido que soportar la carga de los subsidios agrícolas. Los costos en la mayoría de países más que sobrepasan los beneficios a los productores. El modelo sugiere que las políticas de los países desarrollados para transferir recursos a sus agriculturas son ineficientes, y que alternativas menos distorsionantes pueden ser diseñadas.

Los incentivos para la liberalización varían entre países. Para Estados Unidos y la CEE los incentivos son que la eliminación de la asistencia agrícola reduciría el déficit fiscal y aliviaría tensiones comerciales. Para Japón, el incentivo es un incremento del bienestar de los consumidores.

Para los países en desarrollo la situación es compleja por sus grandes diferencias. Los exportadores agropecuarios, Argentina y Brasil, se beneficiarían inmensamente por el incremento de los precios interna-

Modelo de liberación comercial SIMBAD

cionales. Esta liberalización podría afectar negativamente a las economías en desarrollo importadoras netas de alimentos.

2.4. EL MODELO SIMBAD

El objetivo asignado al modelo SIMBAD (SIMulación Básica de la Agricultura y el Desarrollo) es analizar la conveniencia económica, esto es, los costos y beneficios para América Latina-Caribe y Estados Unidos, del establecimiento de una zona de libre comercio inter-americana para el comercio agrícola y agroindustrial. Esto exige una estimación cuantitativa de los efectos de la apertura recíproca sobre el comercio y la producción, la que deberá hacer uso de un modelo de relaciones precios-oferta-demanda.

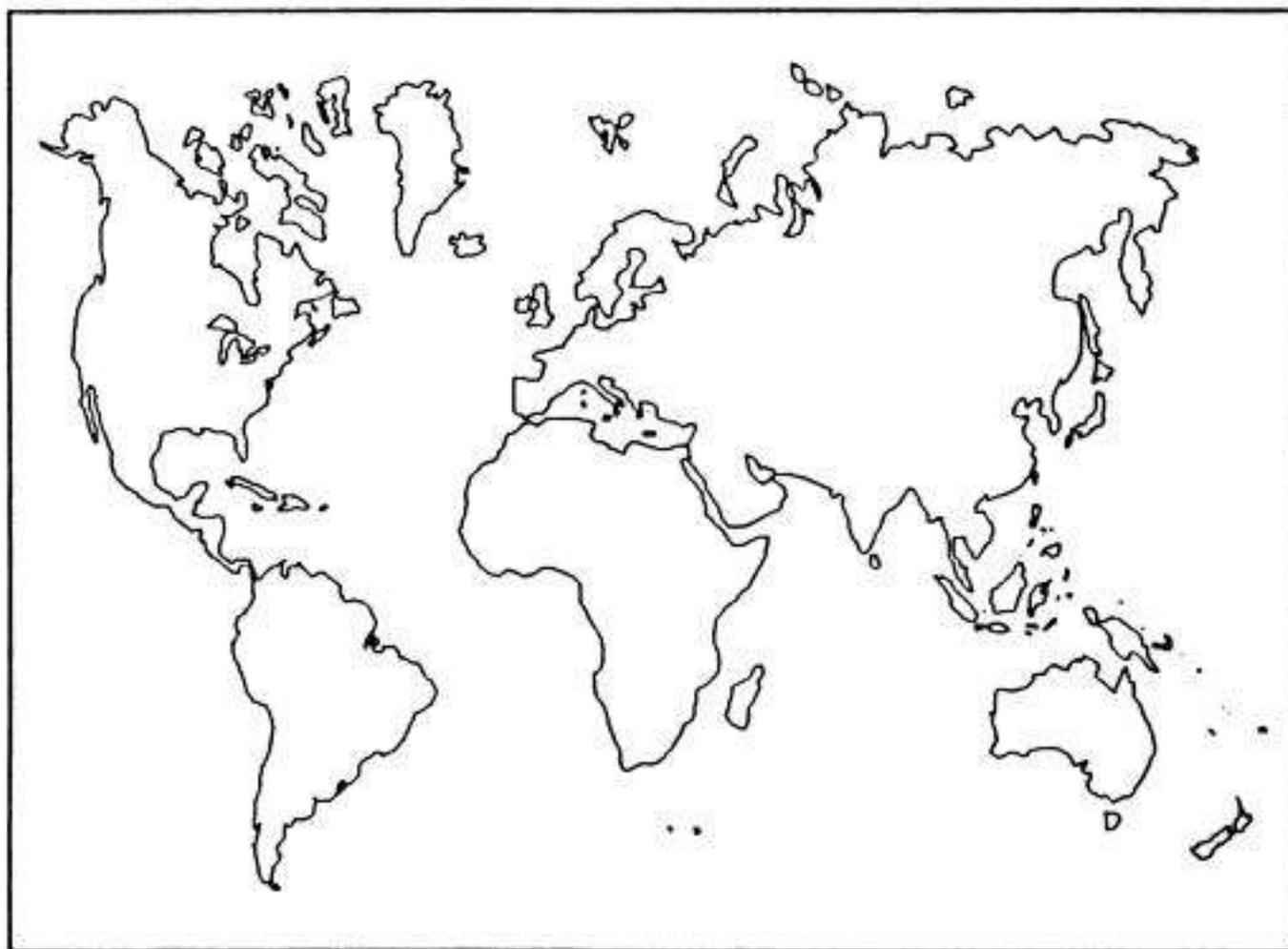


Figure 1: el mundo del SIMBAD

Es claro que los impactos de una zona de libre comercio inter-americana serán diferentes si se concreta una liberalización generalizada a nivel del GATT para el comercio de productos agropecuarios. Si las

Modelo de liberación comercial SIMBAD

negociaciones GATT fracasaran se reafirmaría la tendencia a la formación de bloques en el comercio mundial. En todo caso, el análisis de los impactos de la liberalización comercial deberá considerar estos dos escenarios alternativos.

Era obvio que la metodología de medición de los impactos de una liberalización comercial debía considerar avances ya realizados en materia de desarrollo de modelos de simulación de efectos sobre precios-producción-consumo-comercio. En particular, el modelo SIMBAD partió de considerar el Static World Policy Simulation Model (SWOPSIM) desarrollado por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos.

Una zona de libre comercio Inter-Americana, como la propuesta en la Iniciativa para las Américas, requerirá un cambio en las actuales estrategias, políticas y reglas de juego aplicadas por los países de América Latina-Caribe y por los Estados Unidos. En principio, el nuevo escenario tendrá que considerar, una liberación total de aranceles y restricciones en ambas regiones, incluyendo una estrategia de eliminación del subsidio agrícola en Estados Unidos.

2.5. CARACTERÍSTICAS DEL SIMBAD

El modelo SIMBAD representa un perfeccionamiento sustancial del SWOPSIM en el sentido de ser un modelo integral del mercado agropecuario y agroindustrial mundial, que no solamente considera un subconjunto de productos agropecuarios. La inclusión de los principales productos tropicales al modelo le otorga esa característica.

Por lo demás el modelo SIMBAD mantiene las características del SWOPSIM: es un modelo estático de equilibrio parcial, multiregional y multimercado, que representa el mercado agrícola mundial para un año determinado. El modelo supone elasticidades constantes de oferta y demanda y medidas de políticas que se resumen en los PSE y CSE. Las ofertas son función de precios de insumos, productos, y otros productos; las demandas son función de precios propios y otros precios; el comercio es la diferencia entre oferta y demanda nacional; los acervos no son explícitamente considerados; el modelo no estima los parámetros de elasticidades sino que usa los estimados empíricos de otros estudios.

Modelo de liberación comercial SIMBAD

El modelo SIMBAD considera 20 productos agropecuarios que representan casi toda la producción y el comercio agropecuario en Estados Unidos y América Latina-Caribe. Los productos incluidos son: bovinos, ovinos, porcinos, aves, huevos, lácteos, trigo, maíz, arroz, soya, aceites, azúcar, algodón, tabaco, café, bananos, frutas, hortalizas, pescados y un residuo. El modelo incluye así los productos tropicales que representan la porción substancial del comercio agrícola de muchos países en la región.

El modelo SIMBAD divide al mundo en 4 regiones: los Estados Unidos, la CEE, los países de América Latina-Caribe y el Resto del Mundo. Ello permite la simulación de escenarios alternativos de liberalización generalizada (éxito relativo de Ronda Uruguay del GATT) o de liberalización restringida (zona de libre comercio inter-americana).

Productos de SIMBAD		
		Cli-
	ma templado	
1	bovinos	
2	ovinos	
3	porcinos	
4	aves	
5	huevos	
6	lácteos	
7	trigo	
8	maíz	
9	arroz	
10	soya	
11	aceites	
		Tro-
	picales	
12	azúcar	
13	algodón	
14	tabaco	
15	café	
16	bananos	
17	frutas	
18	hortalizas	
19	pescados	
20	otros	

2.6. REQUERIMIENTOS DEL MODELO SIMBAD.

Para estimar los impactos de la liberalización comercial el modelo tiene los siguientes requerimientos mínimos: La nómina de 20 productos estratégicos ya definidos; La matriz de comercio inter-americano actual para cada producto estratégico; Los actuales niveles de Subsidios Equivalentes al Productor (PSE) y al Consumidor (CSE) para cada producto estratégico en cada región considerada en el modelo; las elasticidades de oferta y demanda para cada producto estratégico en cada región.

Modelo de liberación comercial SIMBAD

La matriz de comercio interamericano para cada producto estratégico ha sido estimada como un producto específico de un estudio sobre el comercio agropecuario y agroindustrial a nivel intrarregional e interamericano.

REGIONES DE SIMBAD	
Estados Unidos	US
Comunidad Económica	EC
América Latina y el Caribe	AL
Resto del Mundo	RW

Los niveles actuales de subsidios equivalentes al productor y al consumidor, para cada producto estratégico, han sido estimados usando la información relevante recolectada por consultores nacionales en 12 países de América Latina-Caribe (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Jamaica, Guatemala, Perú, Uruguay, Venezuela).

Países de América Latina y el Caribe incorporados al estudio	
1	Argentina
2	Bolivia
3	Brasil
4	Colombia
5	Costa Rica
6	Chile
7	Ecuador
8	Guatemala
9	Jamaica
10	Perú
11	Uruguay
12	Venezuela

Los países enviaron la información necesaria para esos cálculos incluyendo la protección al producto a través de aranceles, barreras no-arancelarias y sobretasas, y precios de garantía al productor; asimismo la información sobre los insumos utilizados, en particular, el arancel y subsidios sobre los fertilizantes y agroquímicos, el costo del crédito agrícola. Los estimados PSE se hicieron considerando cuatro elementos: la protección al producto, el efecto de sobrevaluación del tipo de cambio, los precios de los insumos, y los costos del crédito.

Los PSE y CSE para las otras tres regiones del modelo (USA, CEE y Resto Mundo) se obtienen del modelo SWOPSIM.

Las funciones de oferta y demanda se expresan a través de las elasticidades-precio, para cada producto estratégico en cada región. El

Modelo de liberación comercial SIMBAD

ERS-USDA ha construido un banco de estudios sobre elasticidades para algunos países de América Latina-Caribe: Argentina, Brasil, México, Venezuela, Centroamérica. Esta información fue complementada con estimaciones propias. Las matrices de elasticidades para las otras tres regiones del modelo (Estados Unidos, CEE y Resto Mundo) se obtienen del modelo SWOPSIM.

Concluidos los análisis anteriores, fue posible ensamblar el modelo de simulación SIMBAD para la estimación de los efectos comerciales de la zona de libre comercio propuesta en la Iniciativa Bush. Los resultados de la simulación incluyen los precios por producto, la producción por regiones y productos y el comercio neto por regiones y productos. Algunos de esos resultados, en el contexto de hoja electrónica de cálculo se muestran en los anexos.

Modelo de liberación comercial SIMBAD

Anexo 1: Simulación con SIMBAD

18	1	A		AE		AF		AG		AH		AI		AJ		AK	
19				SMALWMO													
20		SMALWD						WEIGHT		LWDPRI				WDPRICED		WDPRICE%	
21		MEAT		-234				.8		2057				7		.36	
22		DAIRY		-11020				.0		272				0		.00	
23		GRAIN		-839				.8		2938				90		3.16	
24		COFFEE		-9006				.8		109				1		.90	
25		CITRIC		2517				.8		449				-4		-.95	
26		VEGET		558				.8		225				-1		-.44	
27																	
..																	
37																	

Notice that net world trade balances for products (AE21:AE26) first appear and then are driven to zero as markets clear (continue when WDTRADE=0).

18	1	A		AE		AF		AG		AH		AI		AJ		AK	
19				SMALWMO													
20		SMALWD						WEIGHT		LWDPRI				WDPRICED		WDPRICE%	
21		MEAT		0				.8		2062				12		.59	
22		DAIRY		-15				.0		272				0		.00	
23		GRAIN		-3				.8		3367				519		18.22	
24		COFFEE		-5				.8		110				2		2.15	
25		CITRIC		-1				.8		446				-7		-1.58	
26		VEGET		-1				.8		227				0		-.21	
27																	
..																	
37																	

Notice that net world trade balances for products (AE21:AE26) first appear and then are driven to zero as markets clear (continue when WDTRADE=0).

18	1	A		AE		AF		AG		AH		AI		AJ		AK	
19				SMALWMO													
20		SMALWD						WEIGHT		LWDPRI				WDPRICED		WDPRICE%	
21		MEAT		0				.8		2062				12		.60	
22		DAIRY		0				.0		272				0		.00	
23		GRAIN		0				.8		3368				520		18.26	
24		COFFEE		0				.8		110				2		2.15	
25		CITRIC		0				.8		446				-7		-1.58	
26		VEGET		0				.8		227				0		-.21	
27																	
..																	
37																	

Notice that net world trade balances for products (AE21:AE26) first appear and then are driven to zero as markets clear (continue when WDTRADE=0).

Anexo 2: Simulaciones con SIMBAD

	A	B	C	D	E	F	G	H
1	SIMBAD	1989		SMALWMO		unilateral liberalization		
2								
3	SIMBAD	WDPRICE	PRPRICE	CNPRICE	TDPRICE	XRATE	SUPPLY	DEMAND
4	MEAT	2050	1633.847	3057.008	1605.904	1	27972	28361
5	DAIRY	272	301	595.2176	216.2708	1	65432	65432
6	GRAIN	2848	2938	3770.775	2110.956	1	3498	3406
7	COFFEE	108	114.6027	98.83912	89	1	221443	153953
8	CITRIC	453	194.3482	207.4301	193	1	59339	42307
9	VEGET	227	171	213.7473	171	1	26760	22606
10								
11	NTRADE	CTRAN.EL	WDPT.EL	SSHIFT	DSHIFT	PRSUBW	CNSUBW	IMSUBW
12	-389	1	1	0	0	0	0	0
13	0	1	1	0	0	0	0	0
14	92	1	1	0	0	0	0	0
15	67490	1	1	0	0	0	0	0
16	17032	1	1	0	0	0	0	0
17	4154	1	1	0	0	0	0	0
18								
19	EXSUBW	SCROSSO	DCROSSO	TDCONST	PRCONST	CNCONST	LPRPRICE	LCNPRICE
20	0	1	1	.7833678	27.94305	1423.161	1633.847	3057.008

The template spreadsheet SMALSOUT.CAL has been created with references to a file O.CAL which will be put on D: when CUSSOUT is called.

READY SWOPSIM Tutorial for SMAL

Enter to continue

3.1. EL MODELO EXPERIMENTAL

El principal objetivo de esta sección es caracterizar la interacción entre el proteccionismo a la agricultura, el no-agrícola, y las políticas cambiarias, haciendo explícita referencia a los casos de Argentina, Brasil y México. Uno de los ejercicios más interesantes es el contraste de los impactos de la liberalización global con la de la agricultura. El estudio pone atención especial a las implicaciones de la liberación de las funciones típicas de cada uno de los respectivos estados respecto al comercio agrícola. Se aprovechan los esfuerzos realizados dentro del Proyecto iniciativa de las Américas del Proyecto 1 del IICA por examinar los impactos de escenarios alternativos de liberación de la economía respecto a precios, consumo, producción, y comercio internacional de bienes agrícolas, balance de comercio, PIB, y tipos de cambio.

Para este ejercicio se utiliza otra versión modificada del modelo (SWOPSIM) en un marco analítico mundial. Aunque el modelo permite utilizar, en la versión máxima hasta 20 países y 36 productos, para este ejercicio se han definido ocho países/regiones (EEUU, CEE, Japón Canadá, Argentina, Brasil, México y el Resto del Mundo (RW)). Para esas simulaciones la desagregación incorpora nueve bienes agrícolas, comercio de un bien compuesto no-agrícola y un bien compuesto no comercializado. Se establece un momento histórico de referencia, 1984, respecto a la oferta y la demanda, los precios del consumidor, los del productor, y los precios mundiales. El nivel de intervención estatal en la agricultura se mide por los subsidios equivalentes del productor y del consumidor. Para bienes no agrícolas, el impuesto ad valorem y pagos no tarifarios son utilizados como medida de protección.

El modelo así desarrollado es un modelo de equilibrio parcial, en el cual todos los bienes están especificados en funciones de oferta y de demanda. La pretensión de equilibrio general se queda corta, pues los factores de mercado no están siendo detallados explícitamente. Este esquema tiene la ventaja sobre modelos agrícolas sectoriales de tomar en cuenta la retroalimentación de un sector a otro conforme se modifican los precios relativos. Adicionalmente, como todos los bienes en la economía se contabilizan en el modelo, el balance global comercial y el tipo de cambio pueden "endogenizarse" y el efecto de tipos de cambio fluctuantes (o liberalización del tipo de cambio) se puede evaluar.

Se discuten cinco simulaciones alternativas, incluyendo tres simulaciones que muestran qué pasa cuando Argentina, Brasil, y México eliminan la protección, mientras que otros países no lo hacen (liberación simultánea no compartida), y dos simulaciones adicionales en la cuales todos los países eliminan la protección (liberación multilateral). Los escenarios son: a) liberación simultánea no compartida de los sectores agrícolas con tipos de cambio fijos, b) liberación simultánea no compartida de los sectores agrícolas y no-agrícolas con tipos de cambio fijos, c) liberación simultánea no compartida de los sectores

¹⁰ Esta sección emplea material desarrollado en el USDA dentro del aporte cultural del SWOPSIM.

agrícolas y no agrícolas con tipos de cambio endógenos (o flexibles) para todos los países/regiones del modelo, ch) liberación multilateral (mundial) de los sectores agrícolas con tipos de cambio fijos, y d) liberación multilateral de los sectores agrícolas y no-agrícolas con tipos de cambio flexibles.

3.2. ESTRUCTURA ANALITICA

La estructura para este análisis tiene sus orígenes en los estudios de Váldez (19##) y Deardorff y Stern(19##). Se ha establecido un modelo de equilibrio parcial con todos los bienes producidos y consumidos explicados mediante funciones de demanda. El modelo se desarrolló para m países/regiones, $i = 1$ a m, produciendo y comerciando n bienes, $j = 1$ a n, y produciendo un bien no comerciable, k. Los comerciados incluyen bienes agrícolas específicos ($j = 1, \dots, n-2$), otro bien agrícola compuesto ($j = n-1$), y un bien no-agrícola compuesto ($j = n$).

Las funciones de oferta y demanda dependen de todos los precios que se detallan abajo:

$$DA_{ij} = DA_{ij}(PA_{ij}, PT_{in}, PH_{ik}) \quad (1)$$

$$DT_{in} = DT_{in}(PA_{ij}, PT_{in}, PH_{ik}) \quad (2)$$

$$DH_{ik} = DH_{ik}(PA_{ij}, PT_{in}, PH_{ik}) \quad (3)$$

$$SA_{ij} = SA_{ij}(PA_{ij}, PT_{in}, PH_{ik}) \quad (4)$$

$$ST_{in} = ST_{in}(PA_{ij}, PT_{in}, PH_{ik}) \quad (5)$$

$$SH_{ik} = SH_{ik}(PA_{ij}, PT_{in}, PH_{ik}) \quad (6)$$

Donde D y S son las ecuaciones de la oferta y la demanda respectivamente, P es el precio, A equivale a bienes agrícolas, T representa los bienes no-agrícolas comerciados ya sea importados o exportados, y H representa los bienes no-comerciados. El modelo excluye salarios y otras rentas de factores de producción y por extensión también del ingreso.

La economía doméstica alcanza un equilibrio cuando los bienes no comerciables presentan un exceso de oferta (ES) igual a 0 y cuando los bienes netos comercializados (incluyendo bienes agrícolas) son iguales al balance comercial (F). F se define siguiendo la nomenclatura usual de Balanza de Pagos. Para el país i,

$$ESH_{ik} = SH_{ik} - DH_{ik} = 0 \quad (7)$$

y

$$n \quad n \quad n$$

$$\sum_{j=1} P_j E_j S_j = \sum_{j=1} P_j S_j - \sum_{j=1} P_j D_j = F_i \quad (8)$$

El mercado mundial se despeja cuando el exceso de oferta de un bien en todos los países es igual a cero. Para bienes agrícolas esto ocurre cuando

$$\sum_{i=1}^m E_i S_{A_j} = \sum_{i=1}^m S_{A_j} - \sum_{i=1}^m D_{A_j} = 0 \quad (9)$$

para cada j , $j = 1$ a $n-1$. Para el bien agrícola que es comercializado, n , ocurre equilibrio cuando

$$\sum_{i=1}^m E_i S_{T_{in}} = \sum_{i=1}^m S_{T_{in}} - \sum_{i=1}^m D_{T_{in}} = 0 \quad (10)$$

El precio comercial en la moneda de cada país es:

$$P_{T_j} = E_i P_{WT_j} \quad (11)$$

Donde E_i es el US\$ en términos de moneda local, P_{WT_j} es el precio mundial en dólares del bien j , para todos los jotas comercializados. Se asume exógeno el tipo de cambio, un supuesto que luego será revisado.

Varias políticas gubernamentales pueden colocar un "márgen" entre el precio mundial de un bien comercializado y el precio doméstico de ese bien. (En el modelo, no se asumen costos de transporte o sobrepuestos). Se considera la posibilidad de que el gobierno del país objeto de estudio afecte los precios de mercado (precios transados por los productores y los consumidores), ya sea por imposición de un subsidio ad-valorem o mediante un impuesto a las importaciones o a las exportaciones. Esto tiene el efecto de modificar la ecuación 11 a

$$P_{T_j} = E_i P_{WT_j} (1 + t_j) \quad (12)$$

donde t_j puede interpretarse como un subsidio o tarifa sobre las importaciones ($t_j > 0$), o impuesto sobre las exportaciones o subsidio a las importaciones ($t_j < 0$) y se supone exógeno. Si el país en mención desea incrementar o (disminuir) las exportaciones, puede subsidiar (poner impuestos) a las exportaciones, también puede poner cargas impositivas (subsidiar) importaciones implicando que $t > 0$ ($t < 0$).

Un choque al sistema en términos de un cambio en la protección a cualquier sector de la economía, en determinado país o mercado de bienes, da lugar a cambios de los valores base, en las cantidades producidas, consumidas, comercializadas, en los precios mundiales y en los domésticos. El sistema también determina ya son cambios en la balanza comercial de cada país bajo los supuesto de tipos de cambio fijos y la disponibilidad

de financiamiento externo o las modificaciones en el tipo de cambio de cada país bajo los supuestos de tipos de cambio flotantes, que llevarán todos los balances comerciales de los países a su equilibrio inicial. Por lo tanto, en el segundo caso, estamos asumiendo que cambios en la protección comercial pueden modificar el tipo de cambio, dependiendo de las elasticidades de la oferta y la demanda para bienes comercializados y no comercializados. Como el enfoque de elasticidades no considera un mundo con flujos de capital, implícitamente se asume que el desequilibrio inicial ("shock") afecta únicamente la balanza comercial y no induce cambios en los flujos de capital.

A través de una serie de diferencias y sustituciones, se puede obtener una expresión para cambios en la balanza comercial (que iguala los cambios a las salidas netas de capital) en términos de cambios en la protección y a políticas de tipo de cambio, o a cambios en los precios mundiales de bienes agrícolas y no-agrícolas comercializados.

$$(\Pi_1 + \Pi)E^* + \Pi_1\{PWA^* + (1 + t_A)^*\} + \Pi_2\{PWT^* + (1 + t_T)^*\} = F^* \quad (13)$$

donde * indica cambios porcentuales en variables y Π es un parámetro conformado por elasticidades de la oferta y de la demanda y las participaciones de la agricultura y no-agricultura en el comercio. (Para ecuaciones de demanda, las elasticidades propias del precio son negativas y las elasticidades cruzadas son positivas o negativas, dependiendo de si los productos son sustitutos o complementos. Lo mismo vale para las ecuaciones de la oferta. Adicionalmente, los efectos "cruzados de precio" son negativos en bienes que representan insumos al proceso de producción.

Bajo un sistema de tipo de cambio fijo, $E^* = 0$, el balance de comercio cambia en respuesta a cambios en protección de los sectores agrícolas y no-agrícolas o a cambios en los precios de los bienes comercializados. Se asume que el financiamiento externo viene a hacer el balance en el valor neto del comercio.¹¹ En el caso de un país pequeño (cambios unilaterales proteccionistas no llevan a cambios en los precios mundiales) los mercados agrícolas resultarían afectados (a) directamente por cambios en la protección agrícola del país y (b) indirectamente por cambios en los precios de no-agrícolas y no comercializables que resulten de cambios en la protección no-agrícola del país. Adicionalmente, cuando cambian a la vez los precios mundiales y la balanza comercial, siguiendo una liberalización unilateral (el caso del tipo de cambio fijo, o de país grande), los nuevos precios mundiales retroalimentarán a los precios domésticos en todos los países y afectan la producción doméstica y el consumo, y en consecuencia el comercio.

Bajo un sistema de tipo de cambio flotante, la moneda del país se depreciará o apreciará a partir de la liberación, hasta que los cambios en el desbalance externo se eliminen, o sea hasta que $F^* = 0$. Por su parte, el cambio en la protección y en el tipo de cambio variable generan, a su vez, cambios en los precios domésticos. Si los parámetros de la ecuación (13), Π_1 y Π_2 son positivos, entonces una reducción en la protección lleva a una depreciación del tipo de cambio que desplaza, en algún grado, los impactos negativos

¹¹ Las políticas comerciales no influyen directamente en los flujos de capital, pero lo hacen indirectamente para equilibrar la cuenta comercial.

de los precios domésticos dados por la reducción en los niveles de protección. Si los niveles de protección agrícola son inicialmente negativos y la protección de lo no-agrícola es inicialmente positiva, entonces una reducción de la protección puede llevar a una depreciación que podría reforzar los impactos positivos de la liberalización de los precios agrícolas domésticos.

3.3. MODELO DE SIMULACION Y RESULTADOS

Antes de entrar de lleno en los resultados de la simulación, es importante tener un marco de referencia respecto al país y al bien que se analiza. Los resultados de la simulación se centra en lo que se refiere a Argentina, Brasil y México, pero la cobertura geográfica incluye a EEUU, CEE, Canadá, Japón y una entidad grupal que representa al resto del mundo (ROW). Los bienes agrícolas incluyen trigo, maíz, soya, arroz, leche, azúcar, carne de bobino, pollo y otros productos agrícolas, pues todavía no se concluía la especificación del SIMBAD. Los bienes "otros productos agrícolas comercializados" y "no-agrícolas comercializados" están conformados por las categorías 1 (agricultura, caza, extracción maderera y pesca) y 3 (industrias manufactureras) de la Clasificación Internacional Estándar Industrial (ISIC). Los "bienes no-agrícolas no comercializados" están constituidos por las categorías 2, y 4-9 (minería y canteras, electricidad, gas agua, construcción, comercio al por mayor y al detalle, restaurantes, hoteles, transportes, bodegajes, comunicaciones, finanzas, seguros, bienes raíces y servicios comunitarios, sociales y personales).

Se realiza una modificación de la estructura del modelo para tomar en cuenta el comercio bruto, en lugar del comercio neto para el bien no-agrícola compuesto. Esto es particularmente apropiado para un bien compuesto donde cada país no está comprando ni vendiendo un bien homogéneo. Los consumidores diferencian, los bienes no-agrícolas comercializados, entre productos domésticos y de importación. Se supone que los consumidores en el proceso de toma de decisiones, determinarán sus gastos en bienes agrícolas, bienes no-agrícolas, comercializados dependiendo del país/región de origen (un producto proveniente de cada país), y el bien no comercializado. Tratando los productos domésticos e importados como sustitutos imperfectos, tenemos capacidad para contabilizar los flujos comerciales bilaterales.

Se realizaron otras tres modificaciones a la estructura general para efectos de simulación. Primero, las cantidades suplidas de ganado de engorde y de productos lácteos ingresan a las ecuaciones de demanda con elasticidades basada en las fracciones de alimento utilizados en engorde y en lecherías con respecto al uso total. Así, las funciones de demanda derivadas para alimento son un reflejo de las relaciones técnicas y de precio. Segundo, debido a que las equivalencias del subsidios para el productor y para el consumidor no están disponibles para el ROW, se establece la transferencia de elasticidad de los mercados mundiales a la doméstica para esta región en 0.3. Esta suposición minimiza los efectos sobre ROW (y del ROW sobre los mercados mundiales) de la liberalización en otros países. Tercero, se diferencian los precios del consumidor y del productor, puesto que el PSE para un bien en particular no es necesariamente igual (en valor absoluto) al CSE de ese bien en particular. Los PSE también incluyen el efecto los programas de apoyo al productor, que no afectan directamente a los consumidores,

mientras que los CSE típicamente capturan solamente los efectos de aquellos programas que directamente afectan los precios que los consumidores pagan con respecto al precio mundial.

3.4. ESCENARIOS DE LIBERALIZACIÓN

Se efectuaron cinco modelos de simulación para determinar el impacto potencial de la liberalización del comercio en tres países latinoamericanos y sus efectos en el comercio agrícola. En cada simulación, se suprimió la totalidad de las medidas proteccionistas para establecer un límite superior a los efectos de la liberalización¹². Al mismo tiempo que los resultados ponen énfasis en los efectos sobre el sector agrícola, también se presentan estimaciones de los efectos de la liberalización en el balance comercial total (caso exógenos de tipo de cambio), el tipo de cambio (casos endógenos de tipo de cambio) y producto interno bruto. Todos los resultados se muestran en términos de porcentajes de cambio a partir del año base.

Las simulaciones de la 1 a la 3 representan escenarios de liberalización simultánea no compartida que pueden ser de interés a los países Latinoamericanos debido a la presión que se está ejerciendo para que abran sus economías y reduzcan las distorsiones domésticas de precios. Esta presión puede ser interna debido a consideraciones presupuestarias (el país no puede pagar el costo de seguir subsidiando a productores y consumidores) o externas (Fondo Monetario Internacional o bancos comerciales que extenderán nuevos créditos sujetos a que las políticas económicas latinoamericanas se tornen más "eficientes"). Las simulaciones son las siguientes:

- 1) un 100% de liberalización simultánea no compartida de los sectores agrícolas de Argentina, Brazil y México;
- 2) un 100% de liberalización simultánea no compartida de todos los sectores de Argentina, Brazil y México;
- 3) un 100% de liberalización simultánea no compartida de todos los sectores de Argentina, Brazil y México, bajo los supuestos de tipos de cambio exógenos para todos los países/regiones en el modelo.

Los escenarios 4 y 5 pueden ser de interés a los países Latinoamericanos como participantes en las negociaciones comerciales multilaterales bajo los auspicios del GATT:

- 4) un 100% de liberalización multilateral de los sectores agrícolas de todos los países.

¹² Como las medidas de protección agrícola no se contabilizan para efectos de programas de control de oferta, tales como programas que establezcan cuotas que no deben cultivarse en los EE.UU., y controles sobre los alimentos destinados al hato lechero en otros países, los resultados de la liberalización probablemente exagerarán los efectos de la protección en los precios de granos y productos lácteos.

5) un 100% de liberalización multilateral de todos los sectores de todos los países bajo los supuestos de tipos de cambio exógenos para todos países/regiones en el modelo.

En el primer escenario, Argentina, Brazil y México conjuntamente, pero independientemente de otros países liberalizan sus sectores agrícolas. Como es el caso en todos los cinco escenarios, el eliminar protección induce cambios en la producción y el consumo doméstico y, consecuentemente, en las exportaciones e importaciones. Esto a su vez, puede influir los precios mundiales si el país "liberalizado" tiene una participación suficientemente grande en el mercado mundial (trigo en Argentina o café en Brasil). La producción y el consumo en todos los países responde a estas nuevas señales de precio, hasta que se obtiene un equilibrio. (Es evidente que los efectos son más interrelacionados y más difíciles de seguir cuando todos los países eliminan barreras al comercio a todos los bienes en el modelo.) En el caso de tipos de cambio exógenos, las balanzas comerciales de los países continúan ajustándose hasta que todos los mercados mundiales de bienes se equilibren y se alcancen condiciones de equilibrio para los bienes no comercializables.

El efecto neto en los precios internos de Argentina, Brazil y México reflejan cambios en la protección y los cambios resultantes en los precios de equilibrio a nivel mundial. En el caso de los tipos de cambio endógenos, existen presiones adicionales; los movimientos en las balanzas comerciales (al alejarse del equilibrio inicial) modifican los tipos de cambio, que continúan ajustándose, con las consiguientes alteraciones en precios, producción y consumo, hasta tanto las balanzas comerciales (en moneda local) no se restablezcan a su condición inicial y se reúnen las otras condiciones de equilibrio.¹³

Liberalización agrícola, simultánea y no compartida o la total

Los resultados de las simulaciones sugieren que la liberalización simultánea no compartida de los sectores agrícolas tendrían mucho menos impacto en los precios a nivel mundial de los bienes primarios. Los precios de la soya bajan cerca de un 2% conforme Argentina y Brazil incrementan las exportaciones como consecuencia de la eliminación de los impuestos a los productores y los subsidios a los consumidores. Por otro lado, los precios mundiales de los productos lácteos y de la carne de bobino suben un 3.7 y un 3.4% respectivamente, debido (en parte) al incremento en la demanda mexicana de importaciones, que sigue a la eliminación de las protecciones de estos bienes. A pesar de que los cambios de los precios mundiales son pequeños, existen cambios sustanciales en los precios agrícolas internos de la mayoría de los bienes y también cambios sustanciales en las cantidades demandadas y las cantidades suplidas dentro de los tres países latinoamericanos.

La liberalización elimina los impuestos de exportación que argentinos, a consecuencia de lo cual se dan aumentos en los precios internos. Eliminando los subsidios brasileños a la producción de trigo se obtiene una gran disminución en los precios del productor,

¹³ En la sección del SIMBAD pedagógico se muestran pantallas en la que la secuencia de situaciones secuenciales que conducen al equilibrio aparecen explícitas.

mientras que al eliminar los impuestos a la producción de otros bienes tales como maíz, soya, y carne de bobino, se tiene como resultado aumento en los precios internos. En México el precio doméstico de los bienes agrícolas baja sustancialmente en la mayoría de los casos, después de eliminar los subsidios del productor.

Hay cambios notables en las ganancias (o costos) cambiarias, producto del comercio agrícola posterior a la liberalización. Los ingresos agrícolas netos, argentinos y brasileños, por exportaciones (en base a los ocho bienes desagregados en el modelo) se elevan un 57 y un 13% respectivamente, por encima del período base. El comercio total de ambos países también mejora, más en Argentina que en Brazil, debido a la predominancia de estos bienes en las exportaciones totales argentinas. Las importaciones mexicanas de los ocho bienes aumenta por encima de un 600%. Sin embargo, el modelo indica que las exportaciones mexicanas de otros bienes exportables, entre los que se incluyen frutas, vegetales, algodón y café también aumentan sustancialmente. Los precios de los productos agrícolas domésticos argentinos aumentan aproximadamente un 7% con posterioridad a la liberación del comercio agrícola, pero los cambios en el PIB total son muy pequeños en los tres países.

El segundo escenario es una liberalización simultánea no compartida del 100% en los sectores agrícolas y no-agrícolas. La eliminación de las protecciones en los sectores no-agrícolas beneficia a los restantes sectores. Las ganancias por exportación de bienes agrícolas y el producto interno doméstico aumentan en Argentina y Brazil más que el incremento generado en el escenario 1. No obstante, con elasticidades cruzadas bajas entre los dos sectores, las diferencias entre los escenarios 1 y 2 son relativamente pequeñas en términos de los resultados para la agricultura.¹⁴ Debido a que los tres países son altamente proteccionistas en sus sectores de bienes no-agrícolas comercializados, la eliminación de la protección del sector no-agrícola tiene como resultado una demanda sustancialmente mayor por importaciones y un deterioro considerable de los balances comerciales. Los cambios totales en el PIB son mínimos.

Liberalización simultánea no compartida con tipos de cambio fijos y la simultánea no compartida con tipos de cambio flotantes.

En el escenario 3 se simula la liberalización simultánea no compartida de los sectores agrícolas y no-agrícolas, con tipos de cambio endógenos para todos los ocho países/regiones del modelo. Como Argentina, Brazil y México son los únicos tres países que liberalizan, existe (como ocurre en el escenario 2) tendencia hacia el deterioro de los balances comerciales. Para tomar en cuenta la presión en la balanza comercial, los tipos de cambio de los tres países (austral, cruzado, y peso) se devalúan en un 9, 16 y 24%, respectivamente. El valor más bajo de estas monedas se asocia con precios internos más altos en Argentina, México y Brazil. Los menores precios de las monedas extranjeras incentivan la demanda externa por los bienes agrícolas de exportación argentinos y brasileños, mientras que mayores precios domésticos motivan incrementos la producción doméstica y

¹⁴ No hay efectos directos de elasticidades cruzadas entre estos conjuntos de bienes y los bienes no agrícolas. Como algunos de estos bienes se destinan para la producción agrícola, y como algunos producen los agrícolas que sirven para los alimentos para ganado, cambios de tales elasticidades para los conjuntos agrícolas. La emergencia de números pequeños, como a -0.20, implica que las condiciones postuladas por la teoría se cumplen. Del lado de la demanda, puede haber también alguna sustitución.

disminuciones en el consumo interno. Argentina y Brazil, por lo tanto aumentan los ingresos de divisas extranjeras. Estos aumentos son considerablemente mayores que los encontrados en el caso del tipo de cambio fijo. De igual forma, el balance agrícola comercial mexicano se deteriora, pero considerablemente menos que en el escenario 2. Los efectos de la política de liberalización sobre los productos agrícolas domésticos son considerablemente más favorables en el caso de tipo de cambio endógeno, que en el caso del fijo, para todos los países.

Las tasas flotantes llevan a menores precios de bienes, particularmente para algunos bienes en los cuales Argentina y Brazil son exportadores importantes, tales como trigo, soya, azúcar y pollo. En otros casos (arroz, carne y productos lácteos), los efectos sobre los precios son positivos, pero menores al tipo de cambio fijo.

La estructura tipo Armington nos permite discernir que tanto exportaciones como importaciones no-agrícolas se incrementan para los tres países. Exportaciones de bienes se expanden en respuesta a las depreciaciones monetarias. Las modificaciones en el tipo de cambio presionan las importaciones y las hacen declinar debido a que aumentan los precios relativos de los productos foráneos comparados con productos domésticos. Sin embargo, la remoción de barreras a la importación (tarifarias y no tarifarias) más que contrarrestan la depreciación cambiaria, de tal forma que los precios de importación son en efecto más bajos que en el período base, y por lo tanto, las importaciones se incrementan. El valor de la balanza comercial no cambia debido a que el tipo de cambio flotante se ajusta hasta que la diferencia de flujos de bienes regrese a su nivel original.

Como consecuencia de la expansión en el sector de bienes no comerciales, el producto doméstico sube aproximadamente un 5, 13 y 22% para Argentina, Brazil y México, respectivamente. Debido a las mejoras en los productos agrícolas y no-agrícolas internos, el PIB total aumenta en los tres países un 7, 14, y 22% respectivamente. Estas son mejoras sustanciales en el PIB con respecto a los que se obtuvieron en el caso del tipo de cambio fijo.

Liberalización simultánea no compartida de la agricultura versus la liberalización multilateral.

El contraste entre los escenarios 1 y 4 permite comparar las consecuencias de la liberalización agrícola cuando los tres países actúan solos y en el caso en que ellos actúan en consorcio con otros socios comerciales y competidores. En ambos escenarios, los tipos de cambio se mantienen constantes bajo la suposición de que el sector agrícola es demasiado pequeño para afectar los tipos de cambio.

Los sectores agrícolas de los tres países se comportan mejor bajo liberación multilateral que bajo liberalización trilateral. La liberalización multilateral tiende a dar lugar a aumentos significativos en los precios a nivel mundial en la mayoría de los mercados conforme los países industrializados reducen los subsidios del productor y los impuestos de consumo. Estos incrementos de precios retroalimentan a los sectores agrícolas de Argentina, Brazil y México para hacer subir los precios domésticos más que en el caso de liberación simultánea no compartida (o, en el caso de México, la disminución de precios son

menores que en el caso simultánea no compartida). Los aumentos en los ingresos por exportaciones agrícolas son considerablemente mayores en Argentina y Brazil que en el caso de liberación simultánea no compartida; y los aumentos en las importaciones mexicanas de bienes agrícolas son menores o las importaciones disminuyen. En los tres países, los beneficios de la liberalización agrícola doméstica son mayores en el caso de la múltiple que en el de la simultánea no compartida.

La diferencia entre los dos escenarios es más significativa en el caso de Brazil. La liberación simultánea no compartida significa una situación de efectos mixtos para los productores agrícolas brasileños; se consiguen algunas ganancias en precios pero también disminuciones, por lo que el producto agrícola cambia poco. Sin embargo, siguiendo la liberalización multilateral, la mayoría de los cambios en los precios son positivos (desde la perspectiva del productor) y los ingresos por exportaciones agrícolas, así como los productos domésticos muestran incrementos sustanciales.

Liberación Simultánea no compartida de ambos sectores versus Liberalización Multilateral.

Una diferencia fundamental entre el escenario 3, en el cual los tres países llevan a cabo una liberalización total y permiten que sus monedas fluctúen (igual a como lo hacen todos los otros países), y el escenario 5, en el cual todos los otros países liberalizan y todas las divisas fluctúan, es el impacto de los precios mundiales. Cuando los tres países liberalizan en forma conjunta, independientemente del resto del mundo, se presenta una presión que tiende a disminuir la mayoría de los precios de los bienes, un resultado producto fundamentalmente del aumento de las exportaciones de Argentina y Brazil. Las depreciaciones monetarias estimulan las exportaciones de estos países más allá de los niveles alcanzados después de la eliminación de la protección. La liberación multilateral sube todos los precios mundiales de bienes primarios, con excepción de la soya. Este resultado es consecuencia de contracciones del exceso de oferta y expansiones en demanda excesiva en el resto del mundo.

Los sectores agrícolas argentino y brasileño sufren una mayor expansión con la liberación multilateral que con la simultánea no compartida. Las ganancias de divisas extranjeras a partir de las exportaciones netas agrícolas son significativamente mayores en el caso multilateral que en bajo la simultánea no compartida, particularmente para Brazil. Los productos agrícolas aumentan en ambos casos, pero el aumento relativo es mayor en el caso multilateral.

Otra diferencia interesante en los resultados de los dos escenarios es el impacto del tipo de cambio. Con liberalización simultánea no compartida, la presión sobre la divisa argentina es a depreciar. Esto ocurre así debido a que la remoción del proteccionismo sobre los bienes no-agrícolas, en el caso del tipo de cambio fijo, llevará a un deterioro total de la balanza comercial. Sin embargo, en el caso de la liberalización multilateral, el valor de las exportaciones agrícolas aumenta tan significativamente que el tipo de cambio debe de apreciarse ligeramente para restaurar la balanza comercial a su equilibrio inicial.

Liberalización multilateral de la agricultura versus total

Como en el escenario 4, la liberalización multilateral de los sectores agrícola y no-agrícola con tipos de cambio endógenos imprime presión al alza en todos los precios de bienes, excepto en el de la soya. Los aumentos de precios son resultado, como se discutió antes de la remoción de los subsidios del productor y de la eliminación de los impuestos al consumidor en los países industrializados. Ambos escenarios resultan en cambios de precios muy similares, con las mayores diferencias localizadas en los precios de la soya y del arroz. Los precios de la soya cambian más en el escenario 5 que en el escenario 4, debido a la depreciación de la divisa brasileña.¹⁵ Los mayores cambios en precio del arroz se derivan del fortalecimiento de las divisas del RoW. Este último sector contiene a los mayores comerciantes de arroz del mundo. Cuando se libera el comercio agrícola, el RoW se desplaza desde una posición de importador neto a una de exportador neto, en el comercio de arroz. Cuando se liberan todos los sectores y los tipos de cambio se mantienen, el RoW cambia de nuevo de una posición de importador neto a una de exportador neto, pero las exportaciones son menores y consecuentemente, los precios mundiales son mayores que en el caso previo.

La liberalización multilateral de todos los sectores conlleva al aumento más significativo en exportaciones netas para Brazil. También produce el menor impacto negativo en la factura mexicana por importación de granos, semillas oleaginosas, y productos cárnicos. El valor de los ingresos argentinos por exportaciones agrícolas aumenta ligeramente, menos que en el escenario de liberación multilateral agrícola, debido a la leve apreciación de la divisa argentina. El producto agrícola y los cambios en el PIB total son también más favorables para Brazil y México en el escenario de liberalización comercial total que en el escenario de liberalización agrícola. Para Argentina los impactos en los productos domésticos son similares en los dos diferentes escenarios.

3.5. CONCLUSIONES

En la presente ronda de negociaciones comerciales multilaterales, (Ronda de Uruguay), los resultados sobre productos agrícolas son de interés tanto para países desarrollados como para los del Sur. Un asunto primordial para todos estos países con respecto a la liberalización comercial agrícola es la interacción las política monetaria y las agrícolas. A pesar de que las políticas cambiarias no están dentro de los dominios de las negociaciones GATT, los países reconocen que movimientos cambiarios autónomos inmersos en un mundo de tasas fluctantes, pueden afectar los mercados domésticos y mundiales de bienes primarios tan profundamente como lo pueden lograr las negociaciones orientadas a cambios de política. Además, los países del Sur han seguido administrando sus tipos de cambio como una forma de política de comercial. Por lo tanto, la interacción del tipo de cambio y la política agrícola es de interés particular para países del Sur y está directamente relacionada con los asuntos de interés de los países del Sur en la negociaciones.

En este documento se plantea la interacción de la política de protección y la del tipo de cambio dentro del marco de un modelo de liberalización del comercio mundial. En el

¹⁵ Ver discusión del escenario 3.

modelo, los movimientos cambiarios resultan de la liberalización comercial, así como el mecanismo mediante el cual se restablece el equilibrio. Los ejercicios de simulación fueron seleccionados para enfatizar los efectos que esas políticas significaban para tres países latinoamericanos, de los del Proyecto Iniciativa de las Américas. Se escogieron simulaciones que mostraban las consecuencias de una liberalización multilateral versus la liberalización regional, pero independiente de otros miembros del GATT.

Las simulaciones permiten derivar varias conclusiones generales. Primero, cuando la liberalización comercial se hace acompañar de la liberalización del tipo de cambio, se muestran beneficios sustancialmente mayores para los tres países que cuando el comercio es liberalizado con tipos de cambio fijos, particularmente para el sector agrícola. Los resultados para todos los tres países indican mejoras sustanciales en sus balances netos comerciales para agricultura y en el PIB total y el producto agrícola, en el caso de tipo de cambio fluctuante. Debe notarse que las consecuencia más importante de la liberalización total (más que la agrícola) para los sectores agrícolas de estos países son los movimientos a producirse a nivel cambiario, no los impactos inmediatos de reducir la protección en el sector no-agrícola. Segundo, la liberalización multilateral es generalmente más favorable para los sectores agrícolas de Argentina, Brazil y México que la liberalización simultánea no compartida. Las acciones multilaterales dirigen los resultados hacia mayores ganancias en los productos domésticos. Estas ganancias están asociadas con el incremento en precios mundiales que resultan de la liberalización de las economías industriales. Tercero, lo que aparenta ser cambios relativamente pequeños en los precios de bienes de consumo producto de la liberalización a nivel mundial, podría sin embargo, estar asociado con significantes ajustes de mercado en los países individuales.

También, existen algunas diferencias significantes entre los tres países que justifican los diferentes efectos internos. El sector agrícola Argentina es muy grande con respecto al resto del país, está orientada a la exportación, y sesgada impositivamente a la manera tradicional por políticas agrícolas, comerciales y cambiarias. Por lo tanto, la liberalización agrícola beneficia al sector agrícola y debido a su importancia, a la economía como un todo. La liberalización total y la liberalización cambiaria contribuyen aún más al bienestar del sector agrícola.

El sector agrícola brasileño, a pesar de ser importante, se considera una participación menor del resto de la economía que en el caso argentino; produciendo una mezcla más diversa de bienes respecto a los cuales juega la doble función de exportador e importador y sus políticas tributarias son impositivas para algunos sectores mientras que subsidian a otros. Consecuentemente, la liberalización agrícola, simultánea y no compartida es una mezcla de bendiciones para sus productores agrícolas y tiene efectos menores para el resto de la economía. El sector agrícola brasileño gana considerablemente más de la liberalización multilateral de la agricultura, conforme los aumentos de los precios mundiales repercuten más en los productores domésticos, equilibrando o mitigando las disminuciones de precio de los productores que siguen a la remoción de la protección al productor.

El sector agrario mexicano es también considerablemente menor que el argentino, siendo con frecuencia un importador neto de la mayoría de los bienes agrícolas (excepto algunos no modelados explícitamente), con gran cercanía a la auto-suficiencia en algunos,

y con políticas agrícolas han tendido a favorecer a los productores. Consecuentemente, la liberalización de la agricultura tiene como resultado un marcado aumento en las importaciones agrícolas, acompañadas por un aumento en algunas exportaciones agrícolas, y con modificaciones poco significativas para el PIB total. Sin embargo la depreciación cambiaria que se deriva de la liberalización del comercio de su sector no-agrícola altamente protegido, tiene implicaciones bastante favorables para el PIB total y el producto comercial.

Finalmente, los limitados resultados presentados en este documento, basados en un modelo altamente agregado, han destacado la necesidad para una mejor comprensión y mejores estimaciones de los lazos cuantitativos que ligan los sectores agrícolas y no agrícolas de las economías desarrolladas y del Sur, para determinar los resultados de las negociaciones comerciales en una economía mundial dinámica e interrelacionada. El modelo, asimismo fue un producto híbrido que tomó elementos mayoritarios de las investigaciones del USDA, sin haberse desarrollado todavía el componente SIMBAD, con su enfoque, desagregación y óptica latinoamericana.

PERSPECTIVAS DE LOS MERCADOS DE LOS PRODUCTOS TROPICALES DEL MODELO SIMBAD

4.1. INTRODUCCION

El equilibrio político mundial está cambiando a una enorme velocidad; la caída de la cortina de hierro, el mercado único de la CEE, la eventual aprobación del Tratado de Maastrick, la transformación de las repúblicas de la ex-Unión Soviética, y su participación más vigorosa de estos países en los mercados de Occidente, así como el éxito económico que tenga la nueva Federación Rusa, el comportamiento del PIB de los países industrializados,¹⁶ y de los del Tercer Mundo¹⁷ -- ejercerán una variada influencia sobre la demanda de alimentos, concentrados para animales, combustibles, y materias primas industriales. Ello junto con el desarrollo de la tecnología, alguna que otra disyuntiva sobre guerra y paz, junto con el tan diverso patrón de crecimiento de la población mundial, jugarán un papel muy importante al conformar el perfil de la demanda, particularmente la de bienes alimentarios.

Es de esperar que la economía mundial en los años noventa continúe el proceso de integración económica ya iniciado--que integrará a los países industrializados, a los semi-industrializados y a las economías de planificación central, que se están volviendo economías de mercado.¹⁸ Qué ocurrirá respecto a la economía de mercado en Somalia, Angola, Afganistán, y algunos otros puntos del planeta es una pregunta relevante.

A pesar de la recesión que actualmente afecta a los EEUU, la perspectiva de largo plazo de los países industrializados, es de mayor éxito en el campo económico en los años noventa que a finales de la década de los setenta o a principios de los ochenta.¹⁹ Pero las perspectivas en los años noventa para los países de ingreso medio y bajo, son menos claras y en muchos casos resultan mixtas, debido a la incertidumbre con respecto al nivel y al costo de los flujos financieros a que tengan acceso,²⁰ el éxito que los países tengan en implementar reformas políticas y ajustes estructurales, la fortaleza del comercio mundial y la apertura de los mercados de los países industrializados a las exportaciones de los

¹⁶ Por primera vez desde las crisis petroleras de la década de los años setenta, Japón encuentra problemas con su crecimiento. Europa tiene tanto dificultades de ajuste a un nuevo contexto de integración como las dificultades de la transición desde el socialismo de la mitad de ella, todo lo cual afecta el crecimiento. Las características de año electoral todavía no convierten 1992 en uno de notable crecimiento económico.

¹⁷ Es claro que se ha alcanzado la etapa post-crisis de la deuda externa en la mayor parte de los países del Sur. El proceso hacia la democracia, que cobija los tres continentes, hace difícil la estabilidad macroeconómica en algunos casos y no permite sugerir grandes tasas de crecimiento de la actividad.

¹⁸ Los principales procesos en la actualidad son naturalmente la Ronda Uruguay de GATT, el avance organizacional del Mercado Común Europeo (EC92), el Mercado Común de Norteamérica (NAFTA), las reestructuraciones dentro del Pacto Andino y -algo menos- en el MCCA, el Merco-Sur, etc.

¹⁹ Hay una muy clara razón para argumentar en favor de una recuperación oportuna de la tasa de crecimiento del producto en las economías desarrolladas: a) el fenómeno que se está experimentando ahora es el resultado del inusual incremento del precio de la energía en 1990, b) el mismo síndrome operó en los años setenta (guerra de Yom Kipur y caída del Shah), c) no obstante, el tamaño y duración del incremento de precios fue menor, d) los bajos niveles de inflación del presente sugieren espacio importante para el crecimiento.

²⁰ El argumento clásico de por qué los países del Sur requieren de acceso al crédito externo se dismuta en Liberty Street. Es la necesidad de la del ahorro, tanto denominando en moneda nacional como en la foránea lo que lo justifica. Por otra parte, las tasas de rendimiento en el Sur son a menudo muy atractivas, sobre todo cuando se vinculan a bienes en los que el país específico tienen ventaja comparativa.

países en vías de desarrollo. En promedio, el PIB en algunos países de América Latina crecerá hasta un 5%, con diferencias sustanciales entre los mismos. Las disparidades esperadas están íntimamente ligadas con: estabilidad macroeconómica, grado de industrialización, deuda externa, diferencias en tasas de crecimiento de la población, distribución del ingreso, así como diferentes niveles de inversión.

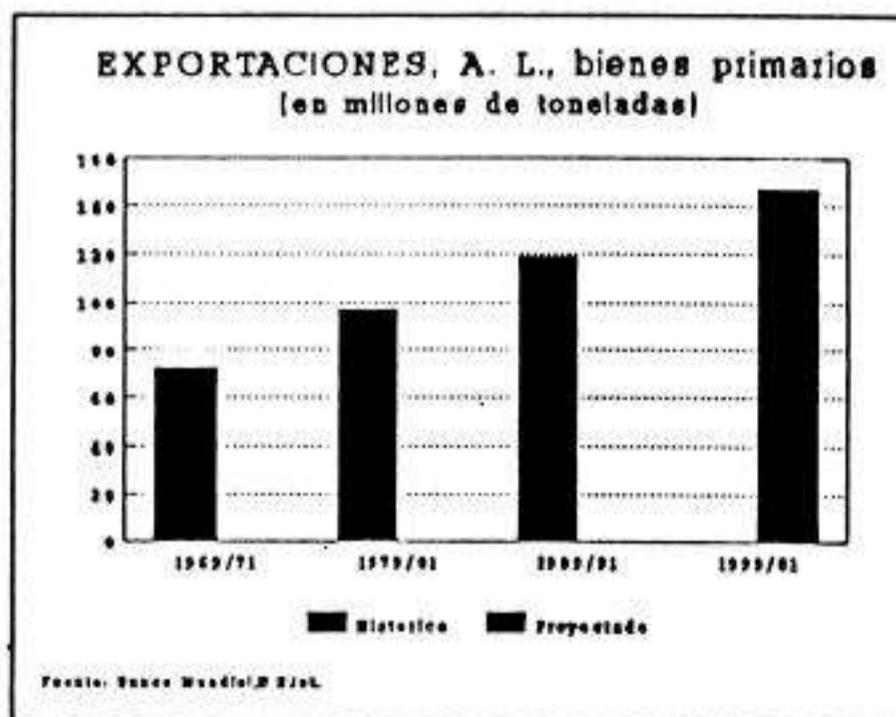
El suministro de mano de obra en estos países se espera que crezca sustancialmente en los años noventa, debido a la tasa de crecimiento relativamente alta de las dos últimas décadas. Es debido a esto, que se espera que éstos países aumenten sus niveles de productividad, y al mismo tiempo absorban grandes aumentos en la fuerza laboral.

En la actualidad, en respuesta a la demanda mundial, y en respuesta a la nuevas tecnologías aplicadas a los procesos productivos, el papel de las materias primas en la producción mundial y en el consumo ha disminuido considerablemente. La participación de las materias primas en el comercio internacional mantiene su tendencia descendente,²¹ mientras que la de los bienes terminados ha aumentado, debido parcialmente a las políticas proteccionistas de los países desarrollados, y al crecimiento de la industrialización en los países en vías de desarrollo.

4.2. PERSPECTIVAS DE LOS PRODUCTOS BASICOS

Existe una posibilidad real de que los precios de los bienes primarios durante el período 1993-2000 aumenten sus niveles, debido a la trayectoria uniforme de crecimiento que se espera que la economía mundial tome durante el período, y el crecimiento relativamente bajo en el índice de los bienes no primarios. Se espera que todos los grupos de bienes, con excepción de las grasas, aceites y otros alimentos aumenten sus precios en términos reales.

El precio de las bebidas podrá crecer durante el resto de la década, en especial del café y del cacao, como resultado de la tasa de producción decreciente, originada por una disminución en el área sembrada, debido a los precios bajos de los últimos años. Se espera que los precios de los cereales muestren un crecimiento estable en términos reales en este período hasta llegar al año 2000, especialmente el maíz y el trigo, como resultado de un consumo crecientemente estable en los países en desarrollo, especialmente en el este y sur de Asia. Al modificar sus preferencias con respecto al arroz, hacia el trigo, y empezar a enfatizar la utilización de la carne en sus dietas, llevará a aumentos en consumo de maíz y de cereal, en la región asiática. Simultáneamente, se espera una disminución de los rendimientos en los países



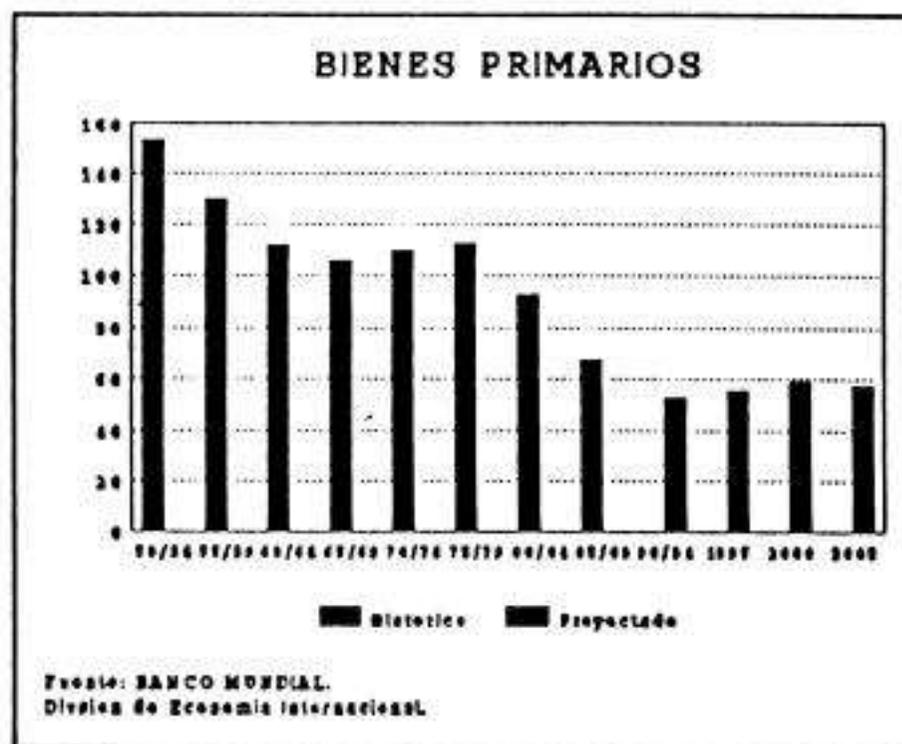
²¹ Ver Torres-Zorrilla et al. (1992)

en vías de desarrollo, debido al uso tan difundido de variedades mejoradas de arroz y de trigo, y a la falta de nuevas variedades mejoradas disponibles para la siembra.

4.3. ASPECTOS DE POLÍTICA ECONÓMICA

La desaparición de la Organización Mundial del Café, y la eliminación de las cuotas que la misma imponía tuvo dos razones fundamentales: las discrepancias entre los miembros sobre cómo distribuir las cuotas, y la manera de eliminar los grandes descuentos dados a los países de Europa del Este. La abrupta caída en los precios del grano es una situación que todavía no toca fondo, mientras que las diferencias de precio entre las variedades arábicas y robustas se ha ampliado. Durante la primera mitad de 1990, los precios de las robustas eran aproximadamente un 40% menores que los de las arábicas, mientras que en 1987, la diferencia era de tan solo un 10%. Han habido muchos esfuerzos para revivir el sistema de cuotas, sin embargo, no existe todavía convergencia de opinión, de cómo enfocar los dos principales escollos. A juzgar por la información disponible, existen pocas probabilidades de revivir la Organización, por lo que las proyecciones del mercado cafetalero que se presentan en este documento, asumen que la situación de mercado libre continuará hasta el año 2000.

La drástica y reciente caída de los precios del cacao, y la gradual recuperación proyectada para los años noventa ha llevado a cambios de política en un gran número de productores de cacao. Los cambios tomarán las siguientes formas: privatización de los sistemas de mercadeo, y adopción de precios de mercado determinados por los productores, como sucedió recientemente en Nigeria, implementación de políticas para mantener un tipo de cambio realista, estableciendo impuestos de exportación, y diversificación, como ha sucedido en el Sudeste Asiático. Adicionalmente a estas nuevas políticas, aumento de la capacidad de procesamiento de las bayas del cacao, serán considerados en varios países productores de cacao, en su esfuerzo general por aumentar el valor agregado de sus exportaciones.



Con respecto a las exportaciones de azúcar, las políticas económicas de los EEUU y Japón contribuyeron grandemente a una sobreoferta de elucorantes durante los ochenta. El resultado fueron precios severamente deprimidos, que redujeron los incentivos para que los productores eficientes aumentaran la producción y las exportaciones. Políticas restrictivas en otros grandes países consumidores, pueden similarmente limitar directa e indirectamente el crecimiento del comercio en países en desarrollo. En particular, las políticas con respecto al azúcar en India controlan directamente las importaciones e indirectamente hacen el comercio menos atractivo por el efecto depresivo en los precios mundiales. Los controles puestos a la producción en países productores, en especial en

Brasil también limitan las oportunidades de exportación de los países en desarrollo. La ronda Uruguay del GATT ha abierto una avenida para reformas en el comercio agrícola. Sin embargo, existen muchos grupos con intereses muy especiales, que interfieren. Se asume que estas políticas permanecerán sin cambio durante el período de estudio.

Los precios del banano aumentaron sustancialmente en 1988 y 1989 debido fundamentalmente a la presencia de desastres naturales en los países productores y el rechazo masivo de fruta colombiana. Con respecto a la CEE, en ausencia de otros convenios, se carga una tarifa externa común de un 20%. Sin embargo se aplican muchos otros mini-convenios, y las importaciones de las excolonias ingresan libres de impuestos, bajo la Convención Lomé. Enmarcada dentro de un protocolo especial del tratado de Roma, Alemania puede importar todo su banano sin impuestos. Francia importa un 92% de la fruta de sus ex-colonias. Inglaterra importa un 80% de su consumo de países fueron sus colonias, y los restantes países están sujetos a licencias que otorga mensualmente el Departamento de Comercio e Industria. Italia permite importaciones de países de la CEE y de sus ex-colonias, y fija una cuota para terceros países que en 1989 fue de 320.000 toneladas. España y Portugal se suplen de fuentes domésticas. Se desconoce la forma que tendrá el mercado único y libre de barreras para banano, que la CEE presentará a finales de 1992.

Los programas puestos en marcha bajo la "US Food Security Act of 1985" y los retiros efectuados en los EEUU en 1988 y 1989 han reducido significativamente los inventarios de granos en ese país con respecto a los altos niveles de 1986-87. Durante 1988-89 se efectuaron reducciones en los precios al por mayor en la CEE, que con respecto a los precios a nivel mundial permitieron determinar la magnitud de las cargas tributarias variables para establecer los precios actuales de importación para la CEE, de tal forma que el precio mínimo de entrada para el maíz se redujo en un 5.6%. Dado que la diferencia de precios entre el mercado mundial y la CEE es grande, estos cargos tienen muy poco efecto en las importaciones.

Las exportaciones de carne de res aumentaron en el período 1989-90. El aumento tuvo como líderes a Argentina y a Brazil, donde cambios en las políticas gubernamentales están eliminando impedimentos al comercio. Las exportaciones a los EEUU están sujetas a cuota fijada por el Departamento de Agricultura. Las exportaciones de carne de los EEUU y Australia aumentaron debido al aumento de la demanda en la Cuenca del Pacífico. La CEE tiene fijado un límite superior para compras de carne en la cantidad de 220.000 toneladas por año, sin embargo se mantendrá como un gran exportador de carne.

Las existencias de China continental alcanzaron la cifra récord de 4.4 millones de toneladas de algodón en 1985, representando aproximadamente un 47% de las existencias mundiales. Las reservas de los EEUU alcanzaban a tan solo un 10%, y ello produjo un gran viraje en la dirección de la política algodonera de los EEUU, autorizada por el Acta de Seguridad de Alimentos de 1985. En América Latina, Brazil es el mayor productor e importador de algodón. Brazil importa las calidades de algodón que no se producen en los cultivos domésticos, mientras exporta el exceso de la oferta local. Se espera que las exportaciones de algodón de América Latina aumenten, en respuesta a las políticas de

liberación de la producción y del comercio en México, la rehabilitación de la producción en Nicaragua, y una expansión de la producción en Paraguay y en Venezuela.

BARRERAS TARIFARIAS Y NO TARIFARIAS AL COMERCIO DE LOS PRINCIPALES BIENES PRIMARIOS DE AMERICA LATINA.

mercado	producto	tarifa	restricciones
EEUU	ALGODON		a. Pago directo a los
	productores.		b. Establecimiento de cuota
	global anual, cuota por país.		
	AZUCAR	1¢/lb por carga de importación	a. Sistema de precios de sustentación. b. Establecimiento de cuota global anual, cuota por país.
	CARNE	1.8% ad valorem	a. Cuota global escalonada en distintos niveles de exportación. Cuota por país en base a historial comercial. b. Restricciones voluntarias a la exportación cuando se exceden ciertos niveles. c. Prohibición de importación de S. A. por la Aftosa. d. Departamento de Agricultura requiere certificado previo de salud e higiene. e. Etiquetado de las cajas estandarizado.
CEE	AZUCAR	Impuesto de importación variable.	a. Cuotas de producción para miembros de la Comunidad. b. Sistema de precios de sustentación.
	CARNE	20% ad valorem impuesto variable.	a. Cuotas específicas por país, modificables según necesidades. c. necesidades.
	BANANOS	20% ad valorem	a. Tratados comerciales bilaterales.
JAPON	AZUCAR	Imp. de importación variable tasa importación	
	CARNE	25% ad valorem establecida bianualmente.	a. Cuota anual de importación b. Regulaciones de Salubridad y Salud. c. Etiquetado de las cajas estandarizado.

4.4. PRECIOS DE MERCADO Y PRECIOS DE EXPORTACION

Durante el período comprendido entre 1987 y 1990, los precios de los bienes primarios ascendieron con respecto a los bajos niveles alcanzados en 1986. La suspensión del régimen de cuotas del Convenio Internacional del Café en 1989, después de que los miembros fallaron en darle continuidad al convenio, y el 26% de aumento de la producción internacional de cacao, fueron las causas principales para que el índice de precios de bebidas cayera un 39.5% entre 1986 y 1989. Dado que las bebidas son responsables por un 22.3% del Índice del Banco Mundial, que fue sobrepasado en buena forma por los notables aumentos de los demás bienes. (minerales + 65.2%, maderas tropicales + 48.6%, grasas y aceites + 38.1%, cereales + 36.1%, otros alimentos agrícolas + 31.4% y bienes no alimentarios + 29.3%). Muchos de los factores que deprimieron los precios de los bienes primarios durante el período 1985-1986, reversaron su dirección durante el período 1987-1989.

En comparación con las tasas de crecimiento tan bajas del período 1980-1986, el consumo de metales y de materias primas de origen agrícola crecieron a tasas del 4.6% y 1.9% p.a. respectivamente, durante el período 1986-88. El consumo de bienes primarios alimentarios también se incrementó aunque a una tasa más modesta, pero mayor que en los diez años que le antecedieron.

La depreciación del dólar ante otras monedas también ha tenido un efecto positivo en el precio de los bienes primarios, ya que los hace más baratos para las otras naciones industrializadas, y por lo tanto aumenta su demanda de importación. Estudios económicos han demostrado que el efecto de la depreciación monetaria toma tiempo en sentirse en la oferta y la demanda de bienes primarios, por lo que la depreciación del dólar que se empezó a dar en 1985 posiblemente afectó el mercado hasta en 1987, mientras que el efecto de apreciación que se inició a finales de 1988 fue neutralizado por el efecto más fuerte anterior.

La interrupción del suministro por causas naturales o por efectos humanos, imposibles de predecir, también han tenido un considerable efecto para el aumento de precios de los bienes en este período. Por ejemplo, la sequía que se dió en Norteamérica en 1988 y las políticas norteamericanas de reducir la producción y los inventarios de cereales, fueron en buena parte los causantes del aumento de precios del trigo y de los granos forrajeros durante el período 1988-1989, tormentas tropicales que afectaron plantaciones bananeras, y contaminaciones en banano colombiano y frutas chilenas, ayudaron también al aumento de precios. Esas interrupciones en suministro llevaron también a que los inventarios mundiales en arroz, trigo, maíz, azúcar, grasas y aceites, algodón, hule natural, y la mayoría de los metales y minerales, bajaran durante el período 1988-1989.

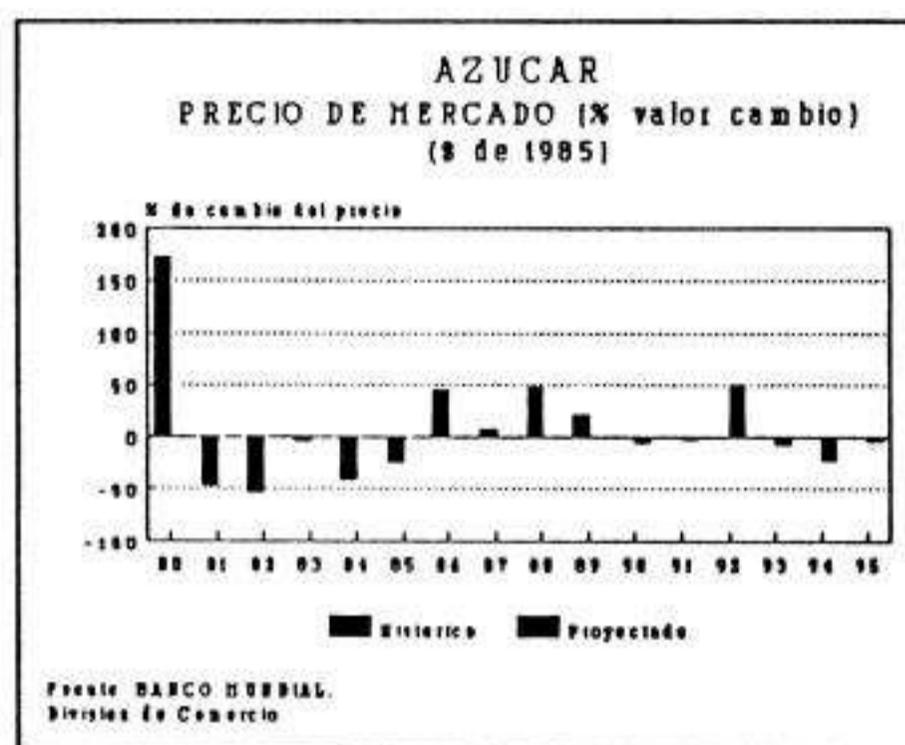
El pronóstico de largo plazo de los precios de los principales bienes primarios de exportación de la región, del año 1991 al 2000, es favorable en términos generales. Se espera que en términos globales el índice de los 33 principales bienes crezca un 11.7% en términos reales durante este período. Se espera que el precio de todos los bienes, con excepción de las grasas, los aceites y otros alimentos crezcan en términos reales. La

sus capacidades productivas, para transformarse de exportadores de materia prima, en exportadores de producto terminado. Brazil se ha unido a China, Pakistán, India y Turquía, en sus esfuerzos por sustitución de importaciones, de menor a mayor valor agregado.

Los países exportadores de algodón de America Latina se espera que aumenten sus volúmenes, en función de las nuevas políticas de liberación y comercio en México, la rehabilitación de la producción en Nicaragua, y la expansión de la producción en Paraguay y Venezuela.

En síntesis, en el largo plazo, se espera que los precios del algodón sigan declinando hasta alcanzar en el año 2000 un precio de 117¢/kg, debido a mayor eficiencia y productividad en la producción, además de una utilización más difundida de variedades de alto rendimiento.

AZUCAR Dos características importantes del comercio del azúcar en la década de los ochentas, fue la marcada disminución de la importaciones de los países industrializados, y el fuerte crecimiento de las importaciones de los países en desarrollo y de la ex-Unión Soviética. La disminución en los países industrializados fue una consecuencia directa del desarrollo de la industria de los nuevos elucorantes (HFCS) en los EEUU y en Japón. El alto crecimiento del ingreso en Asia, fue el factor más importante para que se diera el crecimiento de las importaciones de los países en desarrollo.



Los cambios estructurales en producción, consumo, y comercio, que han ocurrido, tienen el potencial para alterar el carácter del ciclo de precios globales, parcialmente en respuesta a los dos aumentos máximos de precio ocurridos previamente a nivel mundial. Tales cambios incluyen el aumento en la producción de HFCS, el aumento de la participación del consumo de los países en desarrollo, el aumento de la producción de azúcar C, (de remolacha) de la CEE, que responde directamente al precio mundial, y la flexibilidad del Brazil de desviar o dirigir sus melazas hacia la fabricación de azúcar o etanol, de acuerdo con las variaciones relativas de precio del azúcar y de los combustibles.

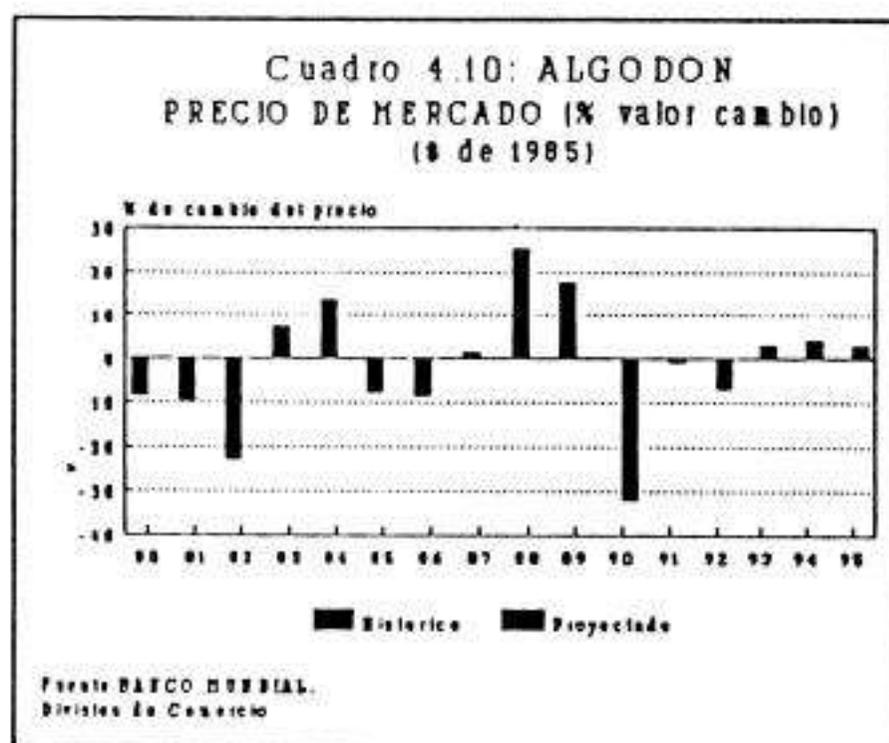
El consumo en los países en desarrollo parece ser más sensible a cambios en precio que en los países industrializados, a tal grado, que la influencia creciente del consumo de los países en desarrollo, puede tener algún potencial para moderar los "booms" de precios. El consumo en los países en desarrollo, es más sensible a cambios en el ingreso que a cambios en los precios. Por lo tanto, si coinciden en tiempo, precios crecientes a nivel mundial con un fuerte crecimiento del ingreso en los países en desarrollo, la competencia por existencias escasas de azúcar por parte de los importadores podrían mantenerse

principal causa del comportamiento del precio en las grasas y los aceites es la gran cantidad de nuevas plantaciones de palma que se establecieron en la década pasada, y las grandes expectativas de siembra de harina de soya en varios países, aún a expensas de que el consumo tendrá una tendencia positiva. Se espera que se de un incremento en el precio de las bebidas, especialmente del café y del cacao, por efecto de la baja en la tasa de producción, consecuencia de la disminución en nuevas plantaciones, al estar el precio tan deprimido, y tomando en cuenta el rezago existente para poner a producir nuevas plantaciones, que es de aproximadamente 4 años, cuando se alcancen altos precios, estos se mantendrán por un período no menor de tres años. Se espera que el maíz y el trigo muestren un movimiento sostenido en términos reales en sus precios, debido principalmente a un consumo sostenido en los países en desarrollo, en especial en los del Sur y Este de Asia, al trasladar su consumo de arroz a trigo, y aumentar su consumo de carnes. A su vez el rendimiento por hectárea no se espera que aumente más, pues las semillas de alto rendimiento producidas después de la revolución verde de los sesentas han tenido una amplia divulgación, y no han sido superadas.

Las generalizaciones hechas con respecto a los movimientos de precios de los bienes primarios agrícolas de América Latina impiden ver el detalle de la realidad de los mismos, y las diferencias de importancia entre ellos. En la sección que sigue, se detalla mejor la forma en que las condiciones de mercado se espera que afecten los precios de cada bien.

4.5. PERSPECTIVAS DE MERCADO

ALGODON El comercio de algodón a nivel mundial está determinado básicamente por la demanda de molienda en los países importadores. En el corto plazo, también se ve afectado por el nivel de los inventarios y por las expectativas de los fabricantes con respecto a la demanda futura y a los precios. En el período 1989-1990 el producto ha demostrado ser muy sensible al aumento de precios, en especial en el sector de los importadores, que al sentir la tendencia de los precios a la subida, han bajado sus inventarios. Se espera que al final del ciclo 1991/92, los inventarios en los países importadores vuelvan a subir. En el largo plazo, el volumen de comercio del algodón estará determinado por la competitividad del algodón con respecto a fibras sustitutas, y la competitividad relativa de los telares de algodón en los países productores y no productores.



Es un hecho comprobado, que el volumen del comercio mundial de algodón no está movilizándose a una tasa menor que el consumo de los telares, debido a la tendencia actual de los países exportadores de algodón de expandir sus capacidades industriales más que

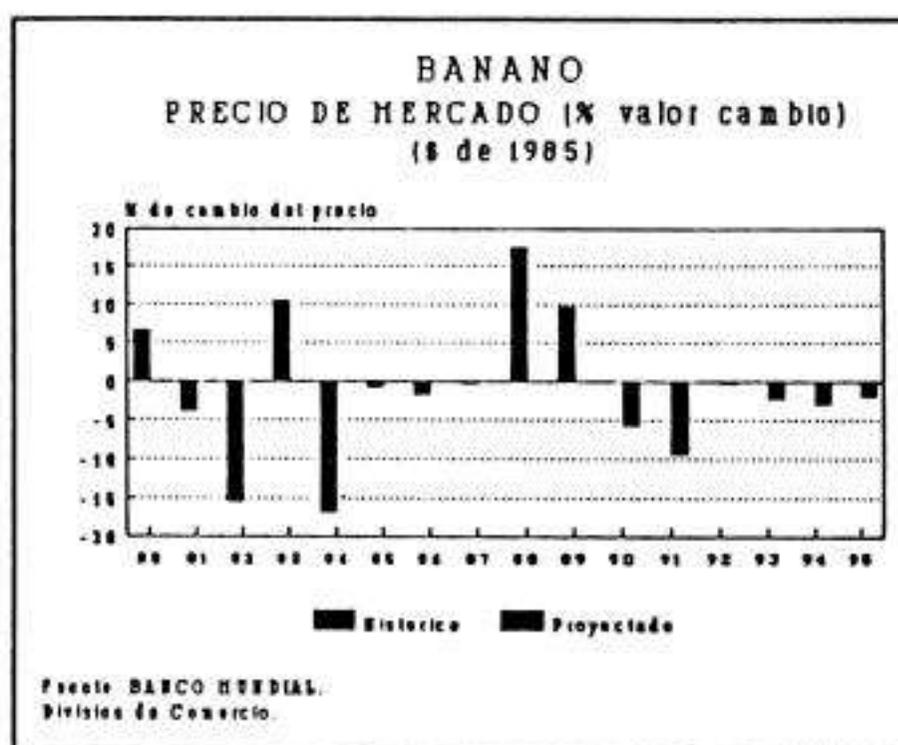
intensas. Los productores europeos no tienen restricciones gubernamentales para ampliar o reducir su producción, por lo que su respuesta a mejores precios puede ser más rápida.

Este ha sido un mercado altamente volátil, con una alta dependencia en la tasa de consumo. Sin embargo los cambios de política económica en los países de Europa Oriental al igual como consecuencia de la ronda Uruguay; se puede incrementar significativamente el precio promedio a nivel mundial y reducir su variabilidad---lo que modificaría sustancialmente el carácter del mercado.

Para el año 1995, se espera que el precio esté fuera del ámbito comprendido entre US\$7.5 y 18.5/kg, pero debido a la variabilidad del mercado, no se puede pronosticar con certeza, si el precio estará en la cola superior, o en la inferior de la distribución. La incertidumbre de un pronóstico de precios para el año 2000 es aún mayor, pero se espera que el promedio del período proyectado se encuentre probablemente alrededor de los US\$ 15.5/kg.

BANANOS A nivel mundial, el mercado bananero se divide en dos grandes grupos: el "área del dólar" conformada por Bolivia, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Estados Unidos, El Salvador, Filipinas, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, y Venezuela; y el grupo productor constituido por las ex-colonias francesas, británicas, italianas y los productores portugueses, griegos y españoles.

La CEE se convertirá en un único mercado interno a finales de 1992, si para entonces han sido eliminadas todas las barreras arancelarias internas. De suceder esto, los mercados protegidos de España, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Italia, y Portugal, así como el mercado libre de Alemania no existirán más, y deberá generarse un nuevo régimen unificado para el comercio de bananos, que reemplazará los convenios individuales, que hoy día regulan el comercio de los diferentes países. En este momento se desconoce la forma que tendrá el nuevo convenio, pero tendrá efectos importantes en el futuro mercado internacional del banano, en los precios, y en las utilidades que tendrán los productores. Se estima que si el nuevo régimen toma la forma de libre comercio, el comercio mundial de bananos aumentará en un 2.4%, y los precios mundiales del banano aumentarán en un 2.3%, comparados con el comercio y precios actuales. Siguiendo esta misma línea de pensamiento, los precios de exportación que recibirán los países protegidos disminuirán en un 49% y su volumen de exportaciones declinará en un 46%, sufriendo una pérdida de ingresos neta de \$209 millones en ingresos de exportación, y como consecuencia, los países exportadores, principalmente latinoamericanos, no protegidos, obtendrán



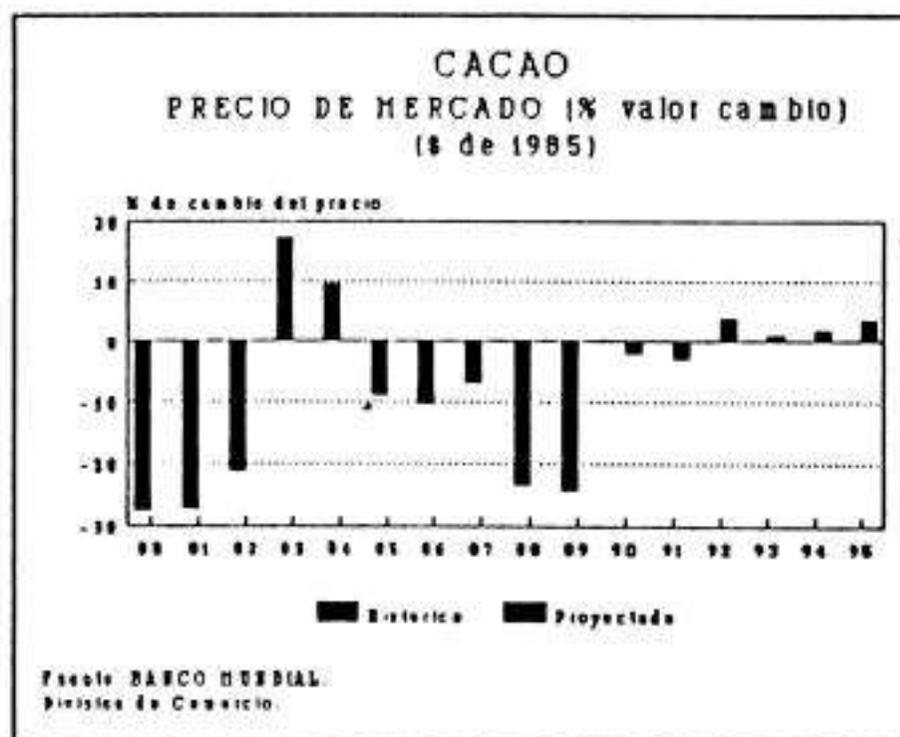
ganancias en ingresos de exportación, cuando las cantidades exportadas aumentan, debido al efecto negativo del incremento en las exportaciones), y los países cuyo potencial de producción es bajo, tienden a beneficiarse de las cuotas, aún en el largo plazo.

Se estima que los precios a nivel mundial del café continúen siendo influenciados por las estimaciones y los pronósticos de la producción y exportaciones del Brazil. Bajo estos supuestos, la producción del Brazil se estima en 23.6 millones de sacos para la cosecha 1990/91 y que la producción aumentará a 31.5 millones de sacos para el año 2000. Los precios de la variedad arábica, -en dólares constantes de 1985- se estima que permanecerán en el rango de US\$140-165/kg en la primera mitad de los noventa. Debido a que se espera que la producción mundial se estabilice a causa de tan bajos precios, la tendencia natural del ciclo económico será un precio creciente para las variedades arábicas en la segunda mitad del decenio, y alcanzará US\$207/kg para el año 2000,--a precios constantes de 1985.

CACAO Muy poco producto está siendo procesado para consumo final en los países productores, a excepción de Brazil, Colombia (que consume la casi totalidad de su producción) y México. Los otros grandes productores exportan cacao sin procesar y productos semielaborados tales como mantequilla, licor y polvo de cacao. Brazil se ha convertido en el mayor exportador de mantequilla de cacao, y tiene planes para ampliar la molienda de una parte aún más importante de su producción.

La situación actual de la industria procesadora de cacao es la siguiente: En norteamérica, y particularmente en los EEUU, los fabricantes de chocolate también procesan, mientras que en Europa los dos procesos industriales los hacen empresas diferentes. Los fabricantes de chocolate de los EEUU, debido a que tienen márgenes de utilidad mayores en la fabricación de chocolates que en el procesamiento de cacao, están abandonando (o al menos no expandiendo sus capacidades instaladas) sus instalaciones para procesamiento de cacao y aumentando sus importaciones. Las importaciones de mantequilla de cacao y de licor provenientes de países en desarrollo se ha triplicado en los últimos quince años, y la de polvo de cacao ha aumentado un 30%. La razón de importaciones de productos procesados (en equivalencia de cacao sin procesar) a granos secos ha aumentado de un 25% en 1970, a un 63% en 1978 y un 94% en 1988.

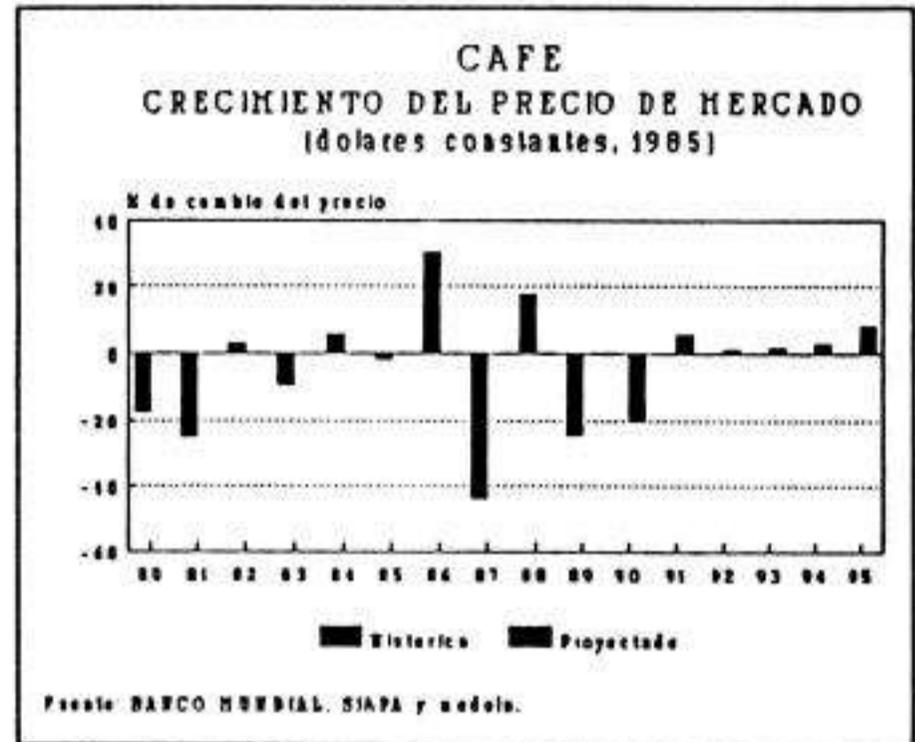
La futura expansión de la capacidad de procesamiento de los países productores dependerá de hasta qué punto ellos podrán competir con los procesadores europeos. En producción de licor de cacao, la balanza parece inclinarse a favor de los primeros, pero en la producción de mantequilla y en mayor grado en la fabricación de polvo de cacao,



61 millones más por sus productos, como resultado de un aumento de un 4% en sus precios de exportación y un 12% en sus volúmenes de exportación.

Es de esperar que los países protegidos repudien la alternativa anterior, y así lo han hecho sentir en el seno de la CEE. Si ésta decide seguir subsidiando a sus ex-colonias, se deberá establecer una tarifa de un 16.7% en todas las importaciones bananeras, para mantener el nivel actual de ingresos de esos países. Bajo este esquema, los precios disminuirán un 1.8% por año en dólares constantes de 1985 y los volúmenes de comercio a nivel mundial aumentarán un 1.9% por año hasta el 2000.

CAFE Cuando el convenio de cuotas estaba funcionando, en los años 1980 al 1989, las exportaciones de la mayoría de los países estaban gobernadas por las cuotas. Esto hacía, en cierta forma más fácil su quehacer a los funcionarios encargados de definir políticas de producción y de exportación. La gran mayoría de los países adaptaron políticas dirigidas a producir las cantidades permitidas por las cuotas, más las cantidades necesarias para llenar las necesidades internas. Adicionalmente, como el sistema de cuotas estabilizaba los precios y mantenía pequeños los diferenciales de precios entre las variedades de café, existió poca necesidad por parte de los países productores para dedicar sus esfuerzos al mercadeo.



En la actualidad, bajo el sistema de libre mercado, se requiere mucho más esfuerzo por parte de los funcionarios encargados de establecer las políticas de mercadeo. Para definir si un país debe definir su producción y sus exportaciones, deben de tenerse en consideración una serie de factores: su competitividad, disponibilidad de instrumentos de política, efectividad de estas políticas, y disponibilidad de otros cultivos que produzcan liquidez para absorber una mano de obra creciente.

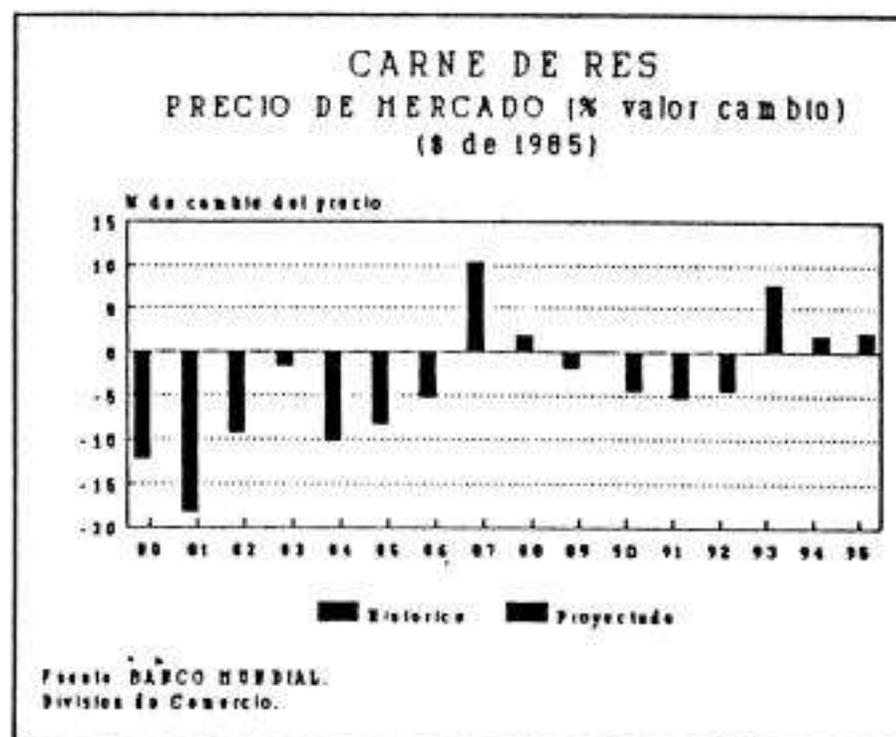
Debido a los cambios recientes en el gusto de los consumidores, desplazándose hacia arábicas de alta calidad, los países productores deben de dirigir sus esfuerzos hacia una mejor calidad del grano y a incentivar la producción de variedades arábicas en las zonas en que este tipo de café puede ser producido.

Un análisis reciente del Banco Mundial, ha demostrado que los beneficios del sistema de cuotas variaba grandemente de un país a otro en el largo plazo, a pesar de que todo país exportador se beneficiaba del mismo en el corto plazo. Así tenemos que los países cuyas exportaciones estaban severamente restringidas por el sistema, se encontrarán mejor sin las cuotas en el largo plazo. Por otro lado, se tiene que los grandes exportadores como Brazil y Colombia, que se enfrentan a curvas marginales de ingreso bajas (i.e. pequeñas

procesos en los que la calidad, la técnica y la habilidad para mercadear cuentan cada vez más, la competencia se vuelve cada vez más difícil.

No se vislumbran posibilidades de revivir el convenio de los países exportadores de cacao. Se espera que los precios del cacao se recuperen en el corto plazo, de tal forma que se espera un mercado más balanceado a partir de la cosecha 1991/1992. Una de las principales razones para estas expectativas es que los bajos precios han reducido los rendimientos y la producción, pues los agricultores no están aplicando pesticidas ni fertilizantes, y en general no están dando mantenimiento a sus plantaciones. También, debido a que el consumo ha empezado a responder a los bajos precios, se están proyectando tasas de crecimiento del 5-6%, mayores que las previas de 3-4%. Se espera que los inventarios hayan crecido hasta un nivel de 80.000 toneladas a finales la cosecha 1990/91, lo que constituye una cantidad suficiente como para mantener estable la relación existencias-consumo. La razón de recuperación de los precios, estará restringida en parte, por la existencia de una cantidad tan grande de inventarios. Se considera que a finales de la cosecha 1989/90 las existencias alcanzaron un volumen mayor de 1.3 millones de toneladas, y se espera que alcancen la marca de 1.4 millones de toneladas al final de la cosecha 1990/91. Se espera que los precios a valores constantes de 1985 aumenten a una tasa de 1.8% por año entre 1990 y 1995.

CARNE DE BOBINO La mayoría de la carne producida en los EEUU se deriva de animales de producción intensiva a base de granos. Debido a eso y a la selección genética para rápido crecimiento, la mayoría del ganado de engorde llega al sacrificio antes de los 18 meses. Este tipo de alimentación produce la carne suave y con grasa intramuscular que prefieren los consumidores estadounidenses. El ganado alimentado con pasturas se utiliza parcialmente para producir carnes procesadas, tales como embutidos y hamburguesas. La carne procedente de Australia y Nueva Zelanda es predominantemente producto de explotación extensiva del hato. La condiciones anteriores explican el por qué los productos de carne de res son preponderantemente no homogéneos.



En Japón la producción de carne de bobino procede mayormente de animales alimentados intensivamente con granos. Las vacas de desecho originan el 70% de la producción de carne del Japón. El ganado Wagyu en Japón está especializado en la producción de carne de alta calidad. El ganado de leche produce carne de calidad intermedia, de acuerdo al sistema japonés de calificación en canal. Carne producida a partir de ganado de leche japonés compite directamente con importaciones de ganado alimentado con granos, proveniente de Australia y EEUU. El ganado de mejor calidad en los EEUU, es comparable con la calidad promedio de carne de ganado de leche, mientras que el ganado

proveniente de Australia, engordado con pasto, compite con la carne del ganado de leche de menor calidad.

La tendencia reciente del comercio internacional del mercado de la carne, es desplazar a los mercados tradicionales de los EEUU y de Europa Occidental hacia la Cuenca del Pacífico Asiática. Japón se ha hecho uno de los mayores importadores mundiales de carne de bobino y los EEUU se han convertido en uno de los mayores exportadores mundiales; las exportaciones de la CEE han bajado desde 1989.

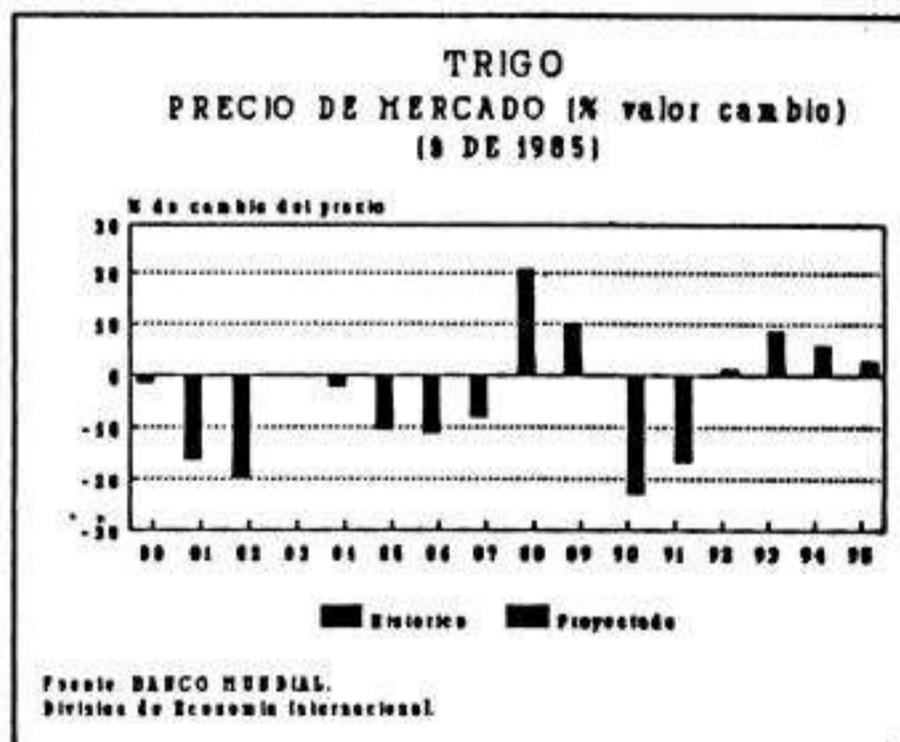
Mientras que la producción de carne de res ha declinado, la producción de carne de aves ha continuado su ascenso a nivel mundial. Esta última es una de las fuentes mundiales más rápidas de producción de carne, y su producción se ha más que triplicado en las últimas dos décadas.

El precio de la carne de res en el mercado norteamericano alcanzó US \$2.56/kg en 1990. Sin embargo los precios se espera que declinen marginalmente en el corto plazo, reflejando la recesión de la economía norteamericana, precios más bajos en los alimentos y la competencia del sector avícola. En el largo plazo, se espera que los precios suban ligeramente, en dólares constantes de 1985, alcanzando \$1.894/kg para el año 2000. A mediano plazo, a pesar de la demanda creciente por alimentos, las continuas mejoras en eficiencia y en tecnología en la producción de carnes hará que los precios bajen en términos reales.

FORRAJEROS La producción de granos forrajeros se espera que aumente en el cierre del ciclo 1990/91 en aproximadamente un 2% (817 millones de toneladas). La mayoría de la producción adicional proviene de los EEUU y de China, debido a mejores rendimientos y mayores áreas sembradas. Se espera poco incremento en otros países como Argentina, Europa Oriental, India, México o Turquía. y más bien se espera una disminución en la CEE, Australia, Canadá, Africa del Sur y Tailandia.

La proyección de precios en el corto plazo para este tipo de cultivos es de precios relativamente altos, pues por cuarto año consecutivo el consumo excede la producción (a pesar del incremento esperado).

Se espera que el consumo de granos forrajeros crezca un 2.4% p.a. en los países en vías de desarrollo entre el año 1989 y el año 2000, mientras que la tasa de aumento de la producción se considera que será de 2.3% p.a., esperándose que para el año 2000 el grupo de países esté importando 114 millones de toneladas.



TRIGO La tasa de crecimiento del consumo de trigo en los países en desarrollo se espera que caiga de un 4.8% hasta un 3.3% p.a. durante el período 1989/2000, con respecto a las tasas alcanzadas en el período 1966/1988. Los niveles de comercio internacional se espera que disminuyan también conforme el crecimiento económico y la disponibilidad de divisas se vuelvan más restringidos.

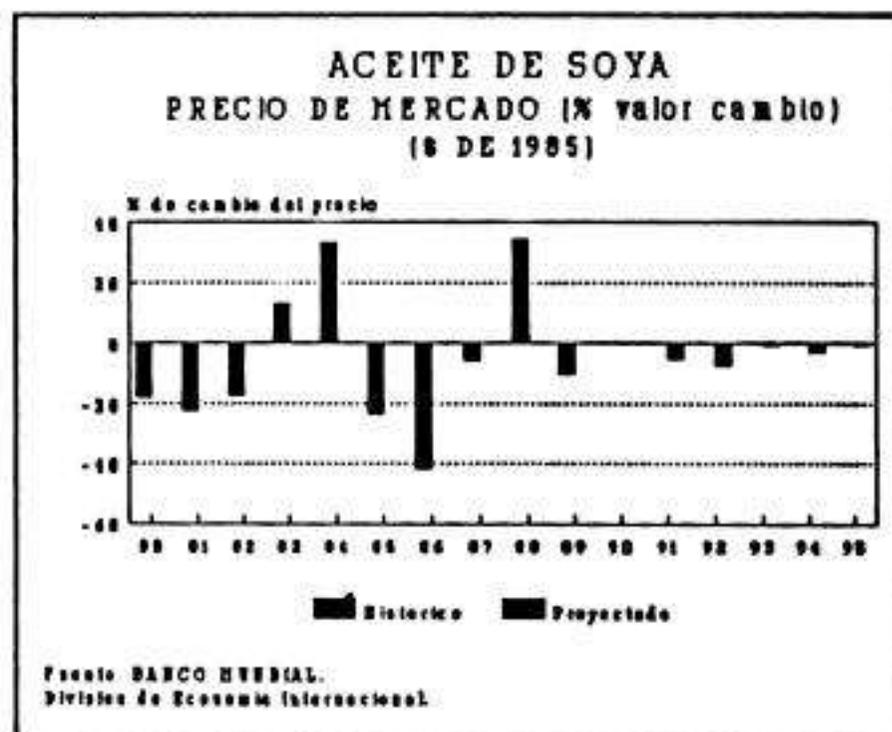
El trigo se caracteriza también por exceso en las existencias, pero en menor grado que los granos forrajeros. Se proyecta que los precios del trigo caigan de un nivel de \$156/ton en 1990, \$141/ton en 1991, y luego suban a \$185/ton en 1995. En el largo plazo, se espera que el precio suba de nuevo en el período 1995/2000. Medido en dólares constantes de 1985, se estima que el precio variará de \$88 a \$134/ton entre 1991 y el año 2000.

SOYA Después de tres años de precios bajos, la sequía en el Medio-Oeste Norteamericano redujo la cosecha de ese país en 10.6 millones de toneladas y la producción mundial de soya en un 11%, elevando significativamente los precios en los mercados aceiteros. Después de la disminución de existencias, algunos países del Hemisferio Sur respondieron rápidamente expandiendo sus áreas de cultivo durante 1989, y a pesar de problemas logísticos los niveles de inventarios se normalizaron en 1989.

Los precios y existencia de los derivados de la soya no pueden verse en forma aislada de las otras plantas aceitosas como los son la palma africana, el coco, el girasol, el coquillo de palma, la semilla de algodón y algunas plantas productoras de nueces. Los precios de todas muestran una gran correlación, mostrando además altos índices de inestabilidad entre ellos. Hay también que recordar que la soya incursiona en dos mercados: el del aceite y el de la pasta. La volatilidad del precio de la soya se debe también en mucho a la gran cantidad de factores que lo influyen, entre ellos el crecimiento de la población, ingreso, precios relativos, gustos culturales y preferencias, políticas gubernamentales.

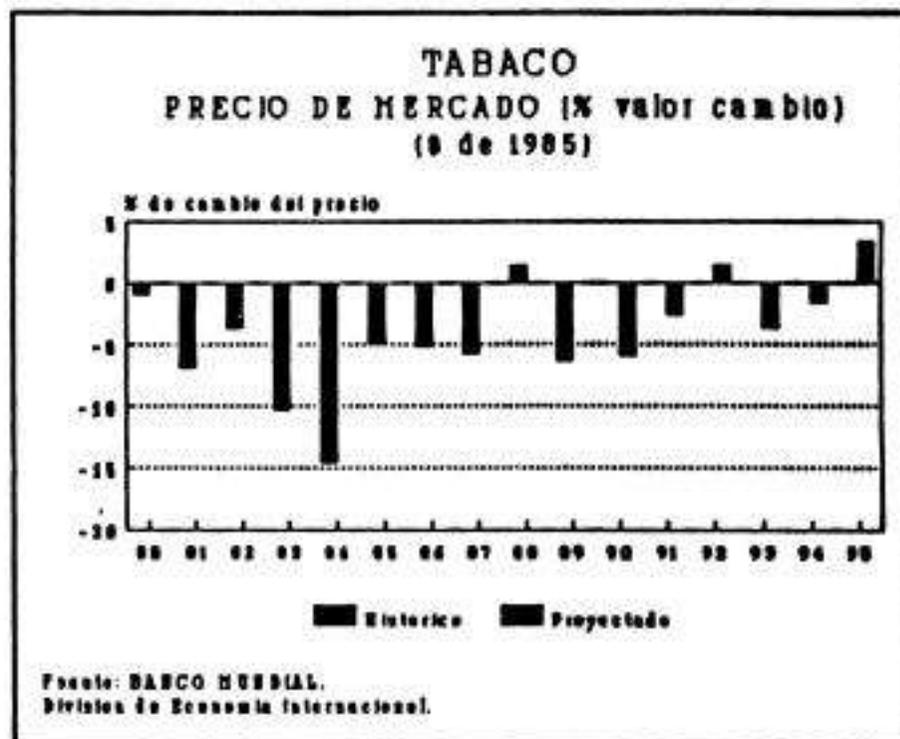
La nueva Ley Agrícola de los EEUU de 1990 presenta modificaciones que limitan las áreas cultivadas de maíz y otros granos, sin embargo, no establece restricciones en cuanto a el área cultivada de soya.

Existen abundantes áreas adecuadas para aumentar los cultivos en América del Sur. El Matto Grosso ofrece potencial para más de 3 millones de Ha, y la producción argentina se espera que se duplique en los próximos 15 años, mientras que la producción del Brazil se espera que exceda los 27 millones para el año 2000.



El pronóstico de precios para los derivados de la soya, en conjunto, en dólares constantes de 1985, es que baje de \$200/ton en 1991 a \$189/ton en el año 2000.

TABACO El consumo de tabaco está decreciendo a razón de un 2% p.a., aunque debido al aumento del consumo en China, responsable de un 74% del consumo en el período 1970/1988, el consumo mundial aumenta ligeramente. Las razones que justifican el primero de esos fenómenos son una mayor conciencia de los dañinos efectos del tabaco, restricciones a los lugares donde se permite el fumado, y mayores cargas impositivas que encarecen el costo del producto terminado. El aumento del consumo en China se ha debido a un crecimiento del ingreso, que ha permitido que el consumo de cigarrillos manufacturados pueda darse en una mayor proporción de la población. La disminución en el consumo del tabaco en otros países en desarrollo de Africa y de América Latina se espera que sea moderada.



El pronóstico para el comercio mundial del tabaco, es de un aumento de un 1% p.a, conforme la demanda por tabacos mezclados aumente, y haga necesaria la importación de tabacos no producidos en el país fabricante, por razones de preferencias, calidad y costos. Los bajos precios de 1990 redujeron el sobrecultivo en 1991, permitiendo alguna recuperación en el precio. En el largo plazo, se espera que los precios, en términos reales, declinen. Factores de la oferta y de la demanda apoyan esta proyección, especialmente por la mayor participación en el comercio de los países en desarrollo que venden sus tabacos hasta a un 50% del precio doméstico en países industrializados y las expectativas de que los mismos aumenten sus productividades, dados los bajos rendimientos que exhiben en la actualidad. El pronóstico es de que el precio del tabaco aumentaría de \$1850/ton en 1990 a \$2037/ton en 1995, ambos en US dólares constantes.

